

Más apuntes para un comentario literal del «Libro de buen amor», con otras observaciones al margen de la reciente edición de G. Chiarini

La reciente edición del LBA ^(*), apadrinada por uno de los maestros de la Filología italiana, Gianfranco Contini, despertará un eco muy amplio en el mundo de los estudiosos por la erudición que el joven autor vierte en ella, y será del agrado del lector por la calidad de la presentación, muy pulcra, aunque no exenta de algunos descuidos (1).

*) Las abreviaturas, aparte la de LBA, Libro de buen amor, JR Juan Ruiz, o A. Arcipreste, C., G. Chiarini [J. R., *Libro de buen amor* (Milán-Nápoles, 1964)], y las bibliográficas (v. i., ns. 2 y 3), son las usuales. Nótese especialmente: ac., acepción; constr., construcción; corresp., corresponde o correspondencia; interpr., interpreta(ndo), interpretación; peyor., peyorativo; sinón., sinónimo; trad., traduce, -iendo o traducción; v., verso; y las latinas: v. i., *vide infra*, o s., *supra*; q., *quoque*; q. v., *quod vide*; s. v., *sub voce*.

(1) El curioso lector hará uso de la fe de erratas intercalada en hoja aparte y subsanará algunos errores que no se consignan allí. Para una eventual reimpresión señalo algunos, en la Introd.; *sacreficiós*, léase *sacreficios* pág. xxxv; en el texto: *cigüeña* 202a, l. *cigüeña*, *soldata* 254d, l. *soldada*, *despegar* 442b, l. *despagar* (ibíd., aparato, *están*, l. *usan*) *sarvirla* 450d, l. *servirla*, *astrosia* 456b, l. *astrosia*, *pereza* 436d, l. *pereza*, *tienen* 505, l. *quieren*, *ayuda* 593b, l. *ayuda*, *amen* 634, l. *amén*, *paralas* 881a, l. *parlas*; *hospedóme* 992a, l. *hospedóme*, *manguera* 1034d, l. *maguera*, *añadió* 1143d, l. *añadió*, *algúnd* 1169c, l. *algúnd*, *plezenteros* 1226c, l. *pla-*

A mí me ha animado a sacar del cajón algunos apuntes que tenía escritos, añadiendo las glosas que me sugiere la nueva edición, y subsanando al mismo tiempo los errores que se habían deslizado en la serie anterior de comentarios que publiqué, en circunstancias no muy favorables, en este mismo BOLETÍN (2).

Elijo esta vez como texto el de la edición aludida, indicando expresamente cuándo me desvíe de la misma (3), y conservando

zenteros, divessas 1227d, l. *diversas* (también en el aparato), *vision* 1298a, l. *visión*, *Andalucía* 1304b, l. *Andalucía* (así en los tres MSS), *lezerio* 1308b, l. *lazerio*, *dueña* y *e menudo* 1310b, l. *dueñas* y *a menudo*; *probreza* 1383c (S: *pobreza*, G: *pobreza*, T: *plobreza*), l. *pobreza* (aunque la forma de C. no es imposible), *león* 1424d, l. *león*, *espladas* 1487d, l. *espaldas*, *llievan* 1541d, l. *licvan*; en las notas: *trebeio* ad 396b, l. *trebejo*, *pelsona*, pág. 153, l. *persona* (en la fuente la *r* está invertida por error de imprenta), *gritabas*, pág. 191, l. *quitadas*, *corchetes*, pág. 257, l. *corchetes*; en el glosario: *bavocuía* 3810, l. 3811, *mesura* 2241, l. 2229, *manteles* 5130, l. 5131, *ruçio*, l. *ruçio*, *renzilla* 6343, l. 6344, *uso* 2815, l. 2816. Otras inexactitudes se señalarán más abajo. Alex. está mal citado ad 449c.

(2) LXIII (1963), 249-371. Nótese que en 261a S escribe: "por vezino", en 454d habría que indicar más claramente que *azina* y *hacina* son dos palabras distintas; 623c: para *bañarse*, 'alegrarse', cf. C.; 1188a (cf. casi la misma forma en un soneto de Lope de Vega: "Con el tiempo el villano a la melena / obliga al toro que la frente enriza"); 1571c (habría que señalar 353c). En 213a reconozco que es más probable la interpr. *deudo*, 'deuda'. V. q. i. 448b, 470d, 931d, 1594cd. Abrevio: BRAE.

(3) También adopto de C., para mayor fidelidad a la fuente, los signos que indican apócope y aglutinación, aunque confieso que se me hace cuesta arriba escribir *fuy'* o *d'ellos*. Las obras citadas más a menudo son: ALBERTANO DA BRESCIA, *Liber consolationis et consilii* (Hannover, 1873). DCE: J. Corominas, *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana* (Madrid, 1959).

EG: MS escurialense 1-1-6, que contiene un romancamiento bíblico del s. XIII.

ENCINA, J. DE LA, *Teatro completo* (Madrid; RAE 1893), 2 vols.

FERNÁNDEZ, LUCAS, *Farsas y Églogas* (Madrid, 1857).

G. E.: v. i. GRACIÁN DANTISCO, L.

Glos. distr.: M. MORREALE, "Glosario parcial del *Libro de buen amor*: palabras relacionadas por su posición en el verso" en *Estudios de Filología de la Universidad de Utrecht* (La Haya, 1966), págs. 391-448.

GRACIÁN DANTISCO, L., *El galateo español*. Estudio preliminar, edición, notas y glosario de M. MORREALE (Madrid: C. S. I. C., en prensa).

HiR: *Hispanic Review* (Filadelfia).

M. M.: MORREALE, M., *Castiglione y Boscán: El ideal cortesano en el*

las abreviaturas y bibliografía de la serie anterior, más algunos títulos que consigno a continuación. A los vv. comentados (A), agrego otros apartados conexos más directamente con la edición de Chiarini, a saber: (B) el vocabulario del LBA visto con criterios lexicográficos; (C) el texto aclarado con datos adicionales que se supediten a su comprensión; (D) características gramaticales y estilísticas del LBA en la tradición manuscrita que nos lo ha transmitido; (E) presentación del texto 1) por la unificación y modernización fonética y gráfica, 2) por la reducción a isosilabismo métrico; (F) búsqueda del arquetipo y evaluación de los MSS. Con lo cual, procediendo de fuera hacia dentro, se llega al corazón del problema crítico que se ha propuesto el editor. Siguen (G) algunas consideraciones bibliográficas sobre los estudios sobre JR en relación con la edición y comprensión del libro.

A) COMENTARIO.

E piensa e ama e desea Pr. 22.

El trinomio corresp. a “entendimiento, voluntad e memoria” 7, con una mayor afinidad entre los tres conceptos de pensar, amar y desear, particularmente los dos últimos, de la que les atribuiríamos en el lenguaje actual. Recuérdense pasajes como el de San Agustín: “Ubi ego et quando expertus sum vitam meam beatam, ut recorder eam et amem eam et desiderem?” Conf. X, 21, 31. V. q. Glos. disp. s. v. *amor*. Lo mismo puede decirse de “escoge

Renacimiento español (estudios léxico-semánticos) (Madrid, 1949), 2 vols.

MLN: *Modern Language Notes*.

OTTO, A., *Die Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten der Römer* (Leipzig, 1890).

OVIDIO, cit. por la ed. de E. J. KENNEY (Oxford, 1961).

RAE: Real Academia Española.

RUEDA, LOPE DE, *Obras*, ed. E. Cotarelo (Madrid: RAE, 1908), 2 vols.

VALLÉS, PEDRO, *Libro de los refranes* (Zaragoza, 1949), cit. por J. HAL-
LER, *Altspanische Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten aus den
Zeiten vor Cervantes... verglichen mit den entsprechenden der alten
Griechen und Römer...* (Regensburg, 1883).

e ama" Pr. 30, en cuya disposición *escoger* reemplaza a *pensar*. V. q. "escoge el alma e ama" *ibíd.* 40. Huelga recordar que en castellano arc., y hasta hoy en ciertos contextos, *voluntad* corresponde a lat. ecl. *voluntas* "inclinación, amor". En cuanto a *memoria* v. i. Pr. 44. Nótese también la serie de tres, que se repite más abajo: "onra, pro e buena fama" 9. "Se acuerde pecado e lo quiera e lo obre... desacuerdo... querer... obra" 44, "fazen ... aparejan e traen" 75, "maneras e maestrías e sotilezas" 80 (con *manera* atraído hacia el matiz peyor. de los otros dos términos), "metrificar e rimar e trobar" 116. Mientras que en las partes de cuader-na vía predomina la repartición en dos, quedando en segundo lugar las series de tres miembros, en el Prólogo priva la tripartición, con antecedentes insignes en la prosa eclésiástica latina medieval; recuérdese, por ejemplo, el *Itinerarium mentis ad Deum* de San Buenaventura, construido todo él con este patrón. V. i. ad Pr. 43. Lo cual, junto con otras circunstancias sintácticas, como la de la inversión PSP, que acabamos de ver ("escoge el alma e ama" 40), o la del verbo aux. ("que más aparejada e inclinada es al mal"), y reminiscencias cultas (como la de "çela de la memoria", imagen que se encuentra, p. ej., en Abelardo), manifiesta en el autor una ambición estilística que ha de tenerse en cuenta tanto para la enmienda de los lugares oscuros, a saber 87, como para la comparación con los sermones latinos medievales, y también en la justipreciación del Prólogo mismo, que para algunos críticos sería un sermón paródico.

Et ésta es la sentençia del verso que enpieça primero:
"Breve" Pr. 43.

El "verso" que "empieça primero" (v. q. s. 37 y cf. lat. "incipit primum"), podría ser el mismo que aparece más abajo, a saber: "Breves dies hominis sunt: numerus mensium eius apud te est" Job 14: 5. No veo lo que se adelanta interpretando como si *breve* fuese adverbio (así C.), ni cómo se puede compaginar el presente contexto con el pasaje del *Laberinto* de Mena que cita C.: "respóndeme breve como sabidora" 187 h. Con la palabra que sigue a *Breve*, a saber, *comoquier*, 'porque', empieza un nuevo período que ha de separarse por medio de punto (C. pone coma).

Comoquier que a las vegadas se acuerde pecado e lo quiera e lo obre. Pr. 44.

Más abajo: “acordarse dello para lo obrar” 58, con régimen normal hoy para los verbos reflexivos. El uso transitivo de *acordarse* nos recuerda el lat. ecl., *recordari* o *memorari malum* por *mali*. *Acordarse* y *menbrarse* corresponde a ‘presentar o traer ante la conciencia [para obrar]’; V. q. i.: “de virtudes nos menbrar” 1585 c y cf. “A obras de piedad tú nunca paras mientes” 373 a. También para las frases “en memoria de bien” Pr. 79, “memoria buena de bien obrar” ibíd. 109, y a la inversa *desacuerdo* ibíd. 45 (por falta de *acuerdo* [de bien], o *malacuerdo* y por tanto ‘disonancia’), hay que tener en cuenta el cambio semántico que ha padecido la palabra *memoria*: para nosotros, el concepto de memoria incluye necesariamente referencias al pasado, mientras que en la Edad Media abarcaba tanto la idea más específica actual (alemán *Gedächtnis*), cf. 1571 b, como otro más amplio (al. *Gedenken*), pudiéndose emplear también para hechos presentes y hasta futuros. Cf. Sto. Tomás: “Alio modo accipitur memoria, prout est pars imaginationis ad intellectivam partem pertinens, secundum scilicet quod ab omni differentia temporis abstrahit, cum non sit tantum praeteritorum, sed etiam praesentium et futurorum, ut Augustinus dicit” Sent. 44.3, 2 ad 4. O para citar un autor más popular, San Buenaventura: “Operatio autem memoriae est re-tentio et representatio non solum praesentium... verum etiam succedentium. Retinet namque memoria praeterita per recordationem; praesentia per susceptionem, futura per praevisionem” *Itinerarium mentis ad Deum* III 2.

Ca mucho es cruel quien su fama menospreçia: el derecho lo dize. Pr. 90.

Cruel en cast. arc. no tiene sólo un sentido profano ético o psicológico, sino que equivale al lat. ecl. *iniquus*, que traduce a menudo en los romanceamientos bíblicos. Sobre el concepto positivo de *fama*, como bien que ha de guardarse con cuidado, cf. M. R. Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana* (México, 1952), y mi reseña en RPh IX (1955-56), 90-93.

Para emparejar este pasaje con 65 y 92, C. enmienda: “El

Decreto lo dize". Sin embargo, más abajo leemos: "según [¿el?] derecho las palabras sirven a la intención ..." Pr. 106, y en el cuerpo de la obra, en rima: "quien mucho habla, yerra, dízelo el derecho" 733 b. (Para el art. det. también ante *habla* o *fazaña*, cf. "Del que olvidó la muger te diré la fazaña" 474 a).

La afinidad entre *derecho* y los muchos vocablos casi sinónimos que designan el mismo concepto (cf. E. O'Kane, *On the Names of the Refran* *HiR* XVIII [1950], 1-14), puede explicarse por la *regula iuris*, que constituye un puente entre la literatura jurídica y el habla popular (sirve de ej. la célebre *regula*: "Agentes et consentientes pari poena puniuntur", Glosa ordinaria de las *Decretales* I. V, tit. XVIII, cap. 4, que pasó a la *Celestina*: "Hazientes e consintientes merecen igual pena" (ed. Clás. cast. Madrid, 1954, vol. II, pág. 126-7), y en forma de refrán a la colección de Correas: "Hacientes y consintientes han pena por igual" página 232 a (mejor Covarr. omitiendo el pred. e introduciendo la cita con un significativo "dize el proverbio").

Es muy posible que en todos los lugares donde en el Prólogo se lee *decreto* haya de reconocerse la mano del copista de S, tan dado a la falsa erudición.

Por ende començé mi libro en el nombre de Dios e tomé el verso primero del Salmo que es el de la Santa Trinidad... el verso que dize: Ita. Deus Pater, Deus Filius e cetera. Pr. 122.

El pret. indef. *començé* ha servido de argumento en favor de la doble redacción del libro (Willis), por referirse al v. 11a, que para los fautores de la teoría "revisionista" sería el primero de la redacción primitiva. Aparte otros muchos argumentos contrarios a esta interpretación, no ha de extremarse la precedencia temporal expresada por el verbo. El principio del hýsteron próteron, tantas veces ejemplificado en el poema, explica cómo pudo pensar y hasta redactar la segunda invocación antes de escribir el Prólogo, y colocarla luego después de éste. En cuanto a la estructura xYx, representada aquí por invocación/prólogo/invocación, la vemos realizarse también en las unidades mínimas, por ejemplo, en los grupos de tres términos, donde los dos más afines se colocan

en los extremos (cf., p. ej.: “fueron al rey las *nuevas*, querellas e *pregones*” 1454 b).

Assentóse el neçio, catando sus vestidos 56d;
e assentóse luego [el griego] con su memoria sana 57b.

En casi todos los versos en los que se describen las señas que hicieran los dos representantes de griegos y romanos en “la disputa que ... en uno ovieron”, hallamos una referencia a su actitud interior. *Con su memoria sana* (cf. “Los omnes que tienen sanas / e sosegadas memorias” *Canc. de Baena* 636b) significa en términos actuales, como ya hemos visto ad Pr. 44, ‘con su conciencia tranquila’, y en el paralelismo de los versos equivale a “sosegado, de vagār” 55a, frente a “bravo, de malpagar” 55d, y “con fantasía vana” 57c, dichos del ribaldo romano. También “catando sus vestidos” 56d, además de referirse a los “paños de grand valía” 53a, alude, creo, a una disposición anímica por el contraste entre *vestido*, ‘lo exterior’ y *seno*, ‘lo interior’. El romano mira solo aquél y no *cata* éste (v. i. 565c y cf. la explicación de Correas: “meter la mano en su seno se dice con metáfora, por no volver sobre sí la consideración y conocer las propias faltas y flaquezas” pág. 309b); el romano es demasiado bruto para cualquier introspección.

que saber bien e mal dezir encobierto e doñeguil 65cS;
Saber el mal dezir bien encobierto e doñiguil G

C. interpreta por S: “[No hay un poeta entre mil que] sepa hablar con amable disimulo tanto acerca del bien como acerca del mal’. Acaso mejor: ‘Saber bien (o sea, ser cuerdo, conocer los medios por los que se ha de salvar el alma), y decir el mal (o lo feo), pero de manera encubierta y elegante [es una habilidad que poquísimos tienen, o casi ninguno]’. *Mal dezir*, que C. en otros lugares transcribe en una sola palabra, Pr. 105, 107, 447b y passim, y que no se diferencia sustancialmente de *dezir mal*, ya que el orden de las palabras en esto no se fijará hasta muy tarde (cf. “desque vi que me mal iba” 1310d, y aún en Correas: “Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago” pág. 237a), tiene varios sig-

nificados en los clásicos, además del que conserva hasta hoy. Significa como verbo trans., 'hablar mal de'; así se usa probablemente en el epitafio de Urraca: "a muerta non maldiga" 1578d (v. q. "non me maldigan algunos que por esto se concomen" 906d, y por antítesis cf. *bien desir* 1608a). Cuando la acción no recae en una persona u objeto explícito porque el verbo se usa como neutro, apunta a un contenido entre moral y estético. JR lo emplea en este sentido cuando declara maliciosamente su intención de no descubrir las tachas secretas de las mujeres: "Tres cosas non te oso agora descubrir, / son tachas encobiertas de mucho maldezir" 447ab; aparece también en un pasaje clave del Prólogo, cuando después de exhortar al lector a "entender e bien juzgar la mi intención por qué lo fiz'... e non al son feo de las palabras" 105, el A. escribe casi a renglón seguido: "e Dios sabe que la mi intención non fué de fazer por dar manera de pecar, nin por maldezir" 107-108. ¿Hará falta recordar que al final de la primera parte del libro nuestro autor declara de dónde mana el *son feo de las palabras* (y por ende el *maldezir*) con una alusión explícita: "lo feo de la estoria diz' Pánfilo e Nasón" 891d.?

Ovidio, bien podemos sospecharlo, le enseñaría no poco acerca de la conveniencia de *maldezir*, o sea de hablar de tachas secretas en modo "encobierto e doñeguil".

El fuego sienpre quiere estar en la çeniza 75a.

De esta propiedad del fuego de conservarse largo tiempo en la ceniza, que JR recuerda aquí por metáf., se dijo la frase, documentada posteriormente: "Hacer poca ceniza: por durar poco en una casa" Correas, página 590b.

Sabe toda nobleza de oro e de seda, 79a.

Nobleza aquí, 'trabajo', 'obra escogida'; C.: 'empresa' (cf. "La pereza nunca hizo nobleza" Correas, pág. 391a). Esta ac. nos la sugiere un v. que hemos citado en Glos. disp. apéndice, a saber: "conplid vuestro trabajo e acabad la nobleza" 814c. No sé de ningún estudio completo de las palabras *noble* y *nobleza* en cast. En el Renacimiento los traductores se resistían a emplearlas para

verter sus homónimos itals. (cf. M. M. vol. I, págs. 129-130), en parte por el hecho de que ambas palabras habían rodado mucho en bocas castellanas, originando una polisemia que mal se prestaba a expresar valores humanísticos y aristocráticos. En efecto, JR aplica *noble* a cosas materiales (cf. Glos. disp.; v. q. "otra noble tabla" 1278a; y recuérdese el epíteto tradicional de tanta *noble villa* o *ciudad*, a saber 'rica', 'grande', 'valiosa'). También lo aplica a conceptos más abstractos: "noble claridad" 1613b; v. q. *noblezas*, 'cualidades [físicas y morales]' 1608b.

El adjetivo que más se parece a *noble* en cast. arc., también por la polivalencia de sus usos, es *estraño* (cf. Glos. disp. y cf. "noble thesoro" 1638d, "presente extraño" 1644f).

La palabra pertenece hoy al lenguaje genuinamente popular, pero con la ac. peculiar de 'generoso, sincero'.

Pone muy grant espanto, chica cosa es dos nuezes 102b.

Cf. la misma descripción pero en términos mucho menos sintéticos e impresionistas en "de la ballesta el sueño/espanta, pero es palo" *Canc. de Baena* 416b. De todas las expresiones más o menos proverbiales que JR emplea para significar la desproporción entre la causa y el efecto, "Non es todo cantar quanto ruido sueña" 164c, "Más es el ruido que las nuezes" 946b (v. q. Correas, pág. 362b), ésta es la más sintética.

Nótese la frase sust. verbal *poner espanto* por *espantar*, que, con la modificación apropiada, permite llenar el hemistiquio.

La coma que pone C.: "chica cosa es, dos n." destruye por completo el efecto, y la relación implícita entre las nueces y el ruido.

Lo que podría discutirse es la puntuación más apropiada para entre los dos hemistiquios, cuando, como en el caso presente, están yuxtapuestos y al mismo tiempo se modifican uno a otro. Los dos puntos que pone C. no parece una mala solución; pero en tal caso habrían de emplearse consistentemente y con valor más allegado al antiguo *colon* que al signo actual.

Además del sentido erótico que justamente le ha atribuido Spitzer (ZRPh LIV [1934], 259), han de tenerse en cuenta valores translaticios más próximos al literal; ya desde la antigüedad el conejo se nombra en dichos proverbiales como comida preciada; cf. "I modo venare leporem: nunc ictim tenes" ['vete en busca de un conejo, ya que solo tienes una marta', o sea 'búscate una comida mejor, si no estás satisfecho con la que tienes']; citado por Otto, página 101, donde, además, se ilustran los antecedentes de otras supersticiones relacionadas con el conejo, que tuvieron mucha difusión en el ámbito romance'.

En cuanto a la integración de la *troba caçurra* del mal intermediario en esta parte del LBA, en la cual JR sigue la pauta del *Ars amatoria* de Ovidio, recuérdese I 740-2 y especialmente el v.: "Cognatum fratremque caue carumque sodalem" 753

Quando la Cruz veía, yo sienpre me omillava,
santiguávame a ella doquier que la fallava 121ab.

"Me omillava": en el sentido religioso, para adorar a la cruz del Salvador; en el sentido profano con valor equivalente a nuestro 'saludar', dicho del obsequio que el hombre rinde a la mujer. Cf. Imperial, "Señoras, a vos me omillo" *Desir a las siete virtudes* 191.

Santiguarse también se especializó desde antiguo para significar lo que hoy, a saber: 'hacer la señal de la cruz'; pero además tiene sentido alusivo, como nuestro 'hacerse cruces', simbolizando el mal que ha de avenirle a nuestro protagonista de su pretensión amorosa. Este doble sentido es una fuente inagotable de chascarrillos; sirva de ejemplo lo que cuenta Juan Timoneda: "Santiguándose una pescadora antes que empegasse a pesar el pescado" uno de los compradores, contradiciendo al compañero, que tomaba dicha señal de la cruz como garantía de la compra, le hace observar: "No veys que se ha santiguado porque no salga el pecado que tiene de por dentro". *Buen aviso y portacuentos* I número 21 *Revue hispanique* XXIV (1911), 192.

porque puede ser esto, creo ser verdaderos. 127c.

Cf. BRAE y v. i. 151cd donde la misma idea se explyea en tres hemistiquios.

e el fuero escripto non es por ende desfecho. 147c.

Cf. "Consilium quod dicis factum, nullo iure infactum fieri potest" Albertano, pág. 66, 13; v. q. i. "era desdicha". El valor semántico de los pref. privativos en cast. arc. podría compararse con los correspondientes en las lenguas germánicas, por ejemplo, los ingleses; cf. *Undone, unsaid*. Sobre este aspecto véase K. E. Zimmer, *Affixal Negation in English and other Languages* (Nueva York, 1964), y la reseña de H. Marchand en *Language* XLII (1966), 135-142.

Diz' [que] por las verdades se pierden los amigos,
e por las non dezir se fazen desamigos:
ansí entendet sano los proverbios antiguos,
e nunca vos creades loores de enemigos 165

Desamigo, 'mal amigo', JR entreteje reminiscencias de dichos populares (cf. O'Kane, págs. 228-229, Correas, pág. 197a y passim) con otras posiblemente cultas. Véase, por ejemplo, en el ya citado *Liber consolationis* de Albertano el capítulo XIX sobre los lisonjeros: "Vitandum est consilium adulatorum et simulatorum et assentatorum".

Pasajes como éste nos permiten apreciar mejor la advertencia de nuestro poeta: "E porque de buen seso non puede ome reir/ avré algunas burlas aquí a enxerir" 45ab. No es uno de sus menores méritos el haber logrado transformar la sabiduría de tantos sabios medievales, tan venerados en su época como poco legibles en la nuestra, en una obra de arte, amalgamando en unidad casi perfecta lo libresco y lo tradicional.

C. sin coma al final del v. c. Creo que es necesaria ante oración completa que empiece por conjunción copulativa.

dávale de mis donas, non paños e non çintas 171b.

Cf. BRAE, loc. cit. y v. i. 172b, donde JR vuelve a emplear por ironía la forma negativa para la afirmación enfática. El sentido

positivo que aquí atribuimos a la negación antifrástica tiene su confirmación en *con ello* 171d. Así interpr., este v. no dejaría de contener una contradicción, por lo menos aparente, con otras afirmaciones de JR: v. i. ad 451a, si en esto, y aún en las “aventuras” amorosas al parecer más serias, y hasta en lo de estar escritas *deyuso* las cantigas que faltan en el poema, no hubiera que contar, creo, con la ironía del poeta. Sabido es el valor de la frase *fazer (mucho o un) cantar*, v. 1508d, y el hecho de que *cantar* en la lengua coloquial es cosa fácil (cf. “coser y cantar”) y de poco precio: “Quien fiene muchos hijos y tiene poco pan, tómelos por la mano y dígalos un cantar”, Correas, pág. 428b.

levadlo e dezidle que malmercar non es franqueza 172d.

Como en otras muchas cuartetas hay aquí un cambio brusco entre los dos últimos vv.; en el v. c el suj. es *los omnes* (indef., aludiendo al pretendiente); en el v. d, la dueña alude indirectamente a sí misma declarando su decisión de no comprar caros los dones del A. malvendíendose a sí misma: “Comprar caro no es franqueza” Correas, pág. 122a; v. q. 309b, y más abajo: “El dejar perder no es franqueza [ni guardar lo forzoso escaseza]” página 176a.

Escribo *malmercar* en una palabra, como hoy *malvender*.

enpoçonas las lenguas, enervolas tus viras 183b

Cf. Albertano: “Verba enim sunt sagittis quasi similia”, página 60.4. *Enpoçonar*: de *potionare*, sin palatalización, ni epéntesis de nasal. Al desdoblarse la metáf. se repite como pred. el mismo concepto, siendo sinóns. *enpoçonar* y *enervolar*. C. acentúa, no sé con qué criterio: *enérvolas* [cf. con el ital. *cónvoco* el esp. *convoco*].

andando mucho la muela, tenía la con el pie quedo 193d

C. pone coma ante *quedo*. No me parece necesaria. Para *tener* por ‘detener’, v. q. i.: “non provó más tener la muela, sol’ non lo asmó” 196c. C: *col* por *con el*; v. i. E.

levantóse el neçio, maldíxole con mal fado,
diz': 'Ay, molino rezio, aún te vea casado 195cd

C. trad. el v. c: 'lo maldijo deseándole una suerte infeliz'. No hay que ver demasiado en estas expresiones semilexicalizadas. Para el hablante del s. XIV "con mal fado" (o *malfado*) equivaldría a 'con saña'. El contenido de la maldición, como señaló ya MRL, anda en proverbios; cf. Correas, pág. 316b; corriendo paralela en el refranero también la moraleja "casarse y amansarse", citado por O'Kane, pág. 79; v. q. Correas: "Casarás, Bras y amansarás" pág. 109a.

Suplo el acento en *aun*, que falta a menudo en la edición de C.

'Señor, Señor, acórrenos, Tú que matas e sanas 203b

En los poetas influidos por el Renacimiento ital., la paradoja *matar/sanar* puede ser de fuente clásica. Cf. P. R. Olson, "An Ovidian Conceit in Petrarch and Rojas" MLN LXXXI (1966), 215-222. No es de excluir que JR la leyera también en Ovidio; pero en este pasaje es reminiscencia bíblica; "ipse cepit, et sanabit nos; percutiet, et curabit nos" Oseas 6: 1; v. q. Sam. 2: 6, Tob. 13: 2. La misma idea se expresa en forma trabada en los dichos populares "Dios escribe derecho con renglones torcidos", "Dios da el palo y la medicina". Por esto, hay que poner con mayúscula *Señor* y *Tú* (C.: *señor, tú*, así también en general en todos los tratamientos)

Más abajo, JR empleará casi las mismas palabras, vueltas al revés, para increpar a Don Amor; cf. 269a; pero en vez de condensar la paradoja en un solo hemistiquio, la explayará en dos.

Su vientre nos sotierra, su pico nos estraga
Señor, Tú nos defiende, Señor, Tú ya nos paga 204a,c

C. señala la fuente inmediata del v. c.: "Ños sepelit venter, nostri sumus esca tyranni" v. 16 de la fábula de Gualtero el Inglés (cf. L. Hervieux, *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Age* [París, 1894], pág. 326). La vaga reminiscencia acústica de las consonantes agrupadas *eSCa/ eSTRaçar* se resuelve en una disposición paralelística que subraya

la afinidad entre *tragar* y *estragar*, que ya señalábamos en BRAE ad 207cd, y que hallamos confirmada por el uso de *tragar* por *estragar*, que recuerdo haber visto en los cancioneros del s. xv.

Para el v. c cf. "Iuppiter, exaudi, Iuppiter, affer open", pero cristianizado; cf. BRAE. Nótese de paso el uso del pron. nom. introduciendo un imper. tras voc., que nos servirá de modelo para la puntuación de otros vv.

anda el corazón sin cuerpo en tus cadenas 210c

Cf. la expresión proverbializada "Alma de otro cuerpo" Vallés, pág. 128 y Correas: "Al pasmado, divertido, suspenso y enamorado", pág. 528b. V. q. "Consejo sin remedio es alma sin cuerpo, o es sin alma cuerpo" ibíd. 127a. No es de excluir, sin embargo, que "corazón sin c." equivalga a la frase, vuelta al revés: "Cuerpo sin alma", que Correas explica diciendo "Llámase al flojo", página 550a; lo cual cuadraría al hecho de increparse en esta parte el vicio de la pereza, y a que el perezoso por necesidad se hace ladrón; cf. ibíd. el v. d (más abajo el hurto se relacionará con la soberbia, que confiere al enamorado una falsa seguridad, 230 [el pasaje está mal acentuado en la ed. de C.]).

ésta destruye el mundo, sostiene la justicia 218d

C. *Sustentar* 'sostener', haciendo de este verbo un sinónimo de *sostener*, que también pertenece al vocabulario de JR; cf. "sotove a mis amigos en tales cavalgadas" 1468d. Pero este sentido positivo del verbo *sustentar*, normal en cast. desde los orígenes (del lat. *substantare* como frecuentativo de *substinere*; cf. DCE), mal se compagina con el contexto, y aun menos cuadra al paralelismo con *destruir* del primer hemistiquio. Acaso haya que interpretar *sustentar* 1) como derivado de *tentar*; para lo cual no tengo más argumento que el paralelismo con otros derivados con *so-*, *sos-* y el hecho de que *retentar* también se emplea en sentido afín 212ab, 274a y passim; v. i. B 465 (v. q. el refrán: "Cuando la criatura dienta, la muerte la tienta". Correas, pág. 137b); 2) como forma elíptica significando 'sostener el impacto de una cosa', y por tanto 'oponerse a ella'. Cf. G. Jiménez de Quesada: "El valor de ... habría sido tanto, que sustentaron la furia de los enemigos for-

zando a Esforcia que se rindiese". *El Antijovio* (Bogotá, 1952), pág. 108.

vengue la tu sobervia tanta mala postilla 244d

Cf. BRAE; *postilla* puede compararse con otro término afín, *postema* que sobrevivirá con el mismo sentido a lo largo del Siglo de Oro; por ejemplo, en los refranes: "El pescado es flema, y el mejor y amo y señor, postema" Correas, pág. 308a; "Háceseme postema: comiendo con pesadumbre" ibíd., pág. 592a.

Non te valdrán thesoros, nin reinos çinquenta 249d

Cf. BRAE; es más probable, sin embargo, que *sin cuenta* sugiriera al autor *çinquenta* en rima con *cuenta* v. c., y no al revés. No puede intercalarse un *de* antes de *reinos* como hace C.; puede leerse métricamente *çinquenta* sin crear partitivos postizos.

omne desagradesçido bien fecho nunca pecha 256b.

Cf. BRAE y véase la fuente lat., o sea, Gualtero el Inglés: "mens praua malorum/Inmemor accepti non timet esse boni" vv. 7-8. C. pone coma después de *desagradesçido*, acaso señalando inconscientemente una breve pausa, normal en cast. después del sujeto, especialmente cuando va modificado.

Por amor de Bersabé, la mujer de Urías 259a

Bersabé también en los romanceamientos bíblicos medievales, por ejemplo, el contenido en el MS esc. 1-j-4, en II Re. 11: 1. Los nombres bíblicos romanceados han sufrido casi todos alguna alteración fonética. C. transcribe correctamente *Apocalipsi* Pr. 33, *Salamón* 105a, pero aquí corrige para que se lea *Betsabé*, sin fundamento, como acabamos de ver. V. q. i., 1561b-d.

dixo contra sí mesma una razón temida:
de mí salió quien me mata e me tira la vida 272cd

El dicho, que cita C. de la *Celestina*, "Del monte sale con quien se arde", es de origen culto. El refrán que en su forma popular

ha llegado hasta nosotros: “De fuera (o de la calle) vendrá, quien te echará”, podría adaptarse al contexto: *de fuera* > *de mí*. *Temida* equivale a *temedera* y por tanto a nuestro ‘temible’, y tiene valor activo, ‘que causa horror o escarmiento’.

La corresp. del part. pas. con los derivs. en *-ero* la constatamos en los romanceamientos del lat.: *acceptus* Sab 3: 14 —*recedidera* E6, y a la inversa *incredibilis* Eclí. 16: 7 —*descreudo*: ibíd.

Al que tu ençendimiento e tu locura cata 275c

“Catar locura” corresp. aquí a “acordarse pecado”, que comentamos arriba, Pr. 44. *Locura* se desdobra por endiádis, a la medida de los dos hemistiquios.

Mató la golosina muchos en el desierto,
[e] de los más mejores que y eran, por çierto:
el profeta lo dize, esto que te refiero 295abc

“El profeta lo dize”: en el Ps. 77, donde después de narrar cómo descendió el maná en el desierto, el salmista cuenta que Dios, airado por la rebeldía del pueblo elegido, “mató a los más fornidos y abatió de Israel los más jóvenes” v. 31. La coma es mía.

bever tanto que yugo con sus fijas, pues ves,
a fazer tu forniçio 296bc

Cf. BRAE (palatales: l. africadas). Hallo una constr. parecida en el dicho “Obreros a no ver, dineros a perder” Correas, página 369a. El inf. precedido por *a* era mucho más frecuente que hoy en varias constrs.; cf., p. ej., “deuedes a saber que” Cron. 453b17, citado por W. A. Beardsley, *Infinitive Constructions in Old Spanish* (Nueva York, 1921), pág. 156.

Ira e vanagloria al león orgulloso,
que fué a todas bestias cruel e muy dañoso,
mató a sí mesmo irado e muy sañoso 311abc

Por el metro, Cej. enmienda “matóse a sí mesmo”, sin deshacer el anacoluto; C., en cambio, arregla la sintaxis y lee: “matóle, a sí mesmo i. e m. s.”. Aparte el hecho de que “matar a sí

mesmo” es normal en cast. arc., la constr. asintáctica podría explicarse suponiendo que JR, para atenerse a su modelo, aquí Gualtero el Inglés, empezara anticipando el acus. *leonem*: “Inretit miserum grauitas annosa leonem” 1; que luego desdoblara el suj. abstr. reemplazando *grauitas* con uno de los pecados capitales “ira e vanagloria”, y que por fin, después de un inciso constituido por la oración de rel., cambiara de constr.; lo cual era tanto más fácil por la cercanía entre el pron. pers. y el refl. Nótese de paso que el adj. lat. *-osus*, por reminiscencia acústica puede reflejarse en las palabras consonantes de la cuarteta

El suicidio del león, que extrañaba a Lecoy, pág. 176, tiene un antecedente en la muerte de Saúl, que se dejó caer sobre su espada para no dejar que los enemigos hiciesen escarnio de él; cf. I Sam. 31:4.

lo que para sí non quiere, non lo deve a otros fazer 316b

La “regla aurea” de Mat.: “Omnia quaecumque vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis” 7: 12, ha tenido múltiples transformaciones y aplicaciones en las letras medievales. La del LBA es de las más prosaicas, aparece en forma neg., y su formulación nos recuerda la del Isopete anónimo de Lyon, en su segunda parte: “Quod tibi vis, michi fac. Quod tibi non vis, michi non fac” *Lyoner Ysopet. Altfranzösische Übersetzung des XIII Jahrhunderts*, ed. W. Förster en *Altfranzösische Bibliothek*, vol. V (Heilbronn, 1882), pág. 33: 3. He suplido la coma que falta en C. después de la oración de rel.

De la açidia eres messionero e posada 317a

Lo de “Amor, mesonero” se hizo proverbial, según se deduce del *Libro de refranes de Vallés*, op. cit., pág. 561. Más corriente es el epíteto *trompero*; cf. Correas: “Amor trompero, cuantas veo, tantas quiero”, pág. 46b, que va acorde con la cualidad de antojadizo que JR atribuye al Amor; v. i. 404d; [y que probablemente ha de relacionarse con *trompar*, *dar trompada*, ‘encontrón’, más bien que con fr. *tromper* (DCE), ya que la segunda parte del refrán reza hoy: ‘culo veo, culo quiero’].

era sutil e sabio, nunca seía de valde 323d

Nótese la repetición de la sibilante inicial de palabra, fruto de la tendencia más o menos consciente a la aliteración.

Seer > *sedere* es el término técnico para 'celebrar juicios' (cf. hoy *ascsor*). En la fábula lat. de Rómulo el Florentín: "Tunc iudex sedit simius iustus et verax" Hervieux, pág. 491. También se usaba *assentarse*; cf., p. ej., *Ordenanzas reales* II, tít. 1.

Respondió el alcalde: "Yo vengo nuevamente a esta vuestra çibdat; non conosco la gente; pero yo te dó de plazo que fasta días veinte ayas tu abogado; luego al plazo vente" 330.

Parece extraña en el v. c. la transición adversativa con *pero*. Me pregunto si no hay aquí incomprensión de un arcaísmo por parte de los copistas. Cuadraría más al contexto *por o*, 'por lo cual' (cf. MPidal, Cid 334,136). A lo cual no obsta la asonancia en *o*, ya que en el LBA, como acabamos de ver, abundan los vv., afeados, para nuestra sensibilidad moderna, por este tipo de repetición acústica no expresiva.

"Yo vengo nuevamente": no quieré decir: 'vengo por primera vez' (C. glos.), sino: 'acabo de venir'. "Fasta días veinte" es constr. que aún se conserva en Hispanoamérica. *Ayas*, 'obtengas'; hoy en esp. coloquial: 'para que te busques un abogado'.

Nótese que el último hemistiquio constituye como un remate de la cuarteta: por lo cual no me parece que baste una coma (así C., también en el v. b) para separarlo del primero.

asolved a mi comadre, váyase de las callejas 338d.

¿O sea: 'váyase de las calles [de la población] a cazar por ahí?'; v. i. 366a, y recuérdese el refrán: "Cuando el lobo va a hurtar, lejos de casa va a cazar" Correas, pág. 134b.

De lexos le fablavan por le fazer dezir 345a.

V. i.: "atalayas de lexos" 393b, y el dicho "Al toro y al loco de lexos", Vallés, pág. 488. Nótese la sucesión, bastante fea para nuestra sensibilidad, de voces agudas en el segundo hemistiquio.

Nin queriën avenençia para ser despechados 346c.

Cf. BRAE; v. q. i. 406c, donde *fazer avenençia* se menciona entre las fuentes de los ingresos de don Dinero y de sus socios, los malos abogados. No hay adv. neg., porque el efecto de la *avenençia* se imagina como real, con mayor independencia del pred. de la oración principal. El MS G une más estrechamente las dos partes del discurso indir. por medio de *nin*; S: *non*.

Nueve días á de plazo para el que se opone 356b.

Así S; G: “para quando se apone”, especificando el término del plazo con constr. sintáctica del todo normal en cast. arc.; v. s. “fasta días veinte” 330c. Este es un caso típico de mala lección por parte de S, debida a su veleidad de reemplazar un término corriente con otro más rebuscado. Más arriba S había optado por *proponer* 334a y hasta por *oponer* 337a (en cuyo caso C. se ve obligado a seguir a G., mientras que en el v. que aquí reproducimos elige S). *Aponer* es término del lenguaje jurídico popularizado, < lat. med. *apponere*, ‘acusar de’ (cf. Berceo: “Qui lo apuso lo deve padecer” Mil. 559d). En 357b, 362c y 363b también S, a pesar de la ambición cultista que acabamos de señalar, acepta la forma simple de *aponer*: *poner*, de la lengua popular; cf. “Quien mal quiere a su perro, / rabia le pone”, NBAE, vol. XXII, página 192b.

La lección “si pone” 357bG no es imposible, como lo demuestra la frecuente corresp. entre la voz aparentemente activa y la pasiva lat. en los romanceamientos.

Rezas muy bien las oras con garçones golfines,
Cum his qui oderunt pacem, fasta que el salterio afines 374ab.

S, frente a G y T: *folgaynes*, forma que corregida en *folguines* defiende con buenos argumentos MPidal en *Romania*, XIX (1900), 353.

Lecoy, pág. 215, y C. interpretan *salterio* como ‘libro de salmos’. En el sentido literal primario de la frase, *salterio* es aquí instrumento musical. El sentido secundario, quizá obsceno, habrá de buscarse acaso junto con el del v. corresp.: “yo lo pienso en

mi pandero muchas veces que lo toco" 729d. Recuérdese que el grecismo *psalterion* aparece como *psalterium* en Ecli. 40:21 y como *organum* en Sab. 19:17. De ahí que para un eclesiástico *salterio* pudiera tener doble sentido.

quieres la missa de novios sin gloria e sin son 380c.

El art. *det.*, aunque presente en los dos MSS, es hipermétrico e innecesario para la sintaxis. "Sin gloria e sin son", además de tener el sentido propio de 'en silencio', o 'en secreto', podría tener aquí valor paradójico; recuérdese el refrán "Quien tiene gana de bailar sin son bailará", Correas, pág. 428a. También podría ser reminiscencia del v. de S. Pablo: "In omnem terram exivit sonus eorum" Rom. 10:18, aplicado al revés, como en los *Me-tra de monachis carnalibus*. Cf. P. Lehmann, *Die Parodie im Mittelalter* (Stuttgart, 1963 2a), pág. 194. G. moraliza "con gloria ['con placer'] y sin razón" (aunque acaso podría ser ampliación de *sin son* entendido como en la frase "sin ton ni son" o "Bailar sin son: ... sin tiempo ni sazón" Correas, pág. 78b).

coxqueas al dar ofrenda, bien trotas al comendón 380d.

G: "a la o.", acaso mejor en cuanto a la sintaxis y al paralelismo entre los hemistiquios. El primer hemistiquio recuerda los refranes que empiezan "A la iglesia no voy porque estoy cojo...", a cuya cojera dilatoria se opone en el segundo hemistiquio la acción de *trotar*, que no es la de 'salir corriendo' como quisiera A. Castro, sino la de 'ir corriendo'.

En el mismo lugar, o sea en los *Glosarios latino-españoles de la Edad Media* (Madrid, 1936), págs. 202-203, Castro documenta *comendón* < *cutela* (< *scutella*), equivalencia que ha dado pie para una interpr. obscena de la frase (Green, pág. 57).

Me limitaré a observar que *comendón* es el nombre popular de una acción litúrgica, hasta ahora no identificada que yo sepa: probablemente es parte de la Misa, como se infiere del proverbio "Ni comendón bien cantado, ni hijo de clérigo bien criado". Podría indicar la oración que se llamó *bidding* o *bidding of the bede*, o *bede*, *bidding prayer* en la liturgia anglicana, y en fr. *prire du*

prône (cf. J. A. Jungmann, *Missarum solemnia* [Friburgo, 1952], vol. I, pág. 621 y sigs.). En la liturgia católica se ha conservado sin interrupción como parte de la ceremonia del Viernes Santo, y la reciente reforma litúrgica la ha vuelto a introducir en las misas dominicales y festivas, con canto y responso de los fieles cuando el oficio es solemne.

Bien se puede imaginar cuál podría ser el sentido erótico atribuido a esta *oratio plebis*, si consideramos su transformación en las misas jocosas conservadas entre las parodias medievales. Véase una en el ya citado libro de Lehmann bajo la rúbrica de *oratio communis* (colocada entre el sermón y el ofertorio):

Rogemus ergo pro vineis et eorum cultoribus, pro plenis vini doleis et non facuis [léase vacuis], pro cunctis potato-ribus vivis et defunctis. Habete vobis *commissam* [cf. *comendón*] in hac parte nuditatem, luctus, periurium, falsitas, fraus, ullulacio, odium, vantisia [cf. *fantasia*, en el sentido de 'presunción'] et sic de alius [léase aliis] moribus..." página 246.

Es fácil suponer lo que se incluiría bajo el *habete vobis commissam* en una Misa de amores. Por otra parte, si se excluye esta posible analogía y se toma la *oratio plebis* tal como está en la liturgia, puede suponerse que el protagonista *trotara*, por rezarse en ella *pro virginibus*, o por otra petición que pudiera tomarse en sentido alusivo. No constituye un argumento en contra el hecho de que en el LBA el comendón se nombre después de la *ofrenda*, ya que podría tratarse de un caso más de *hýsteron próteron* (cf. por ejemplo, "pero que omne non coma nin comience la mançana" 678a).

Coxquear a la ofrenda es de fácil explicación en el plano literal, en vista de la costumbre de antaño, restablecida en muchos lugares por la reforma litúrgica, de llevar las ofrendas al altar (cf. el ingl. *mass-penny*). En el plano amatorio habrá aquí una antítesis entre la rémora del clérigo enamorado en la entrega de dones a la amada, y su prisa en coger el fruto de su pretensión erótica, cualquiera que sea el orden de los dos conceptos, y siempre de acuerdo con el desenlace, en el cual, el protagonista consuela a sus devotas ("si

de tí se an -de quezar”), con un *salve regina*, o sea con buenas palabras; cf. el BRAE.

suscipe me secundum que, para la mi corona... 382b.

G: *carona*. Los editores, entre ellos C., prefieren S, que también en 1698d transcribe: *corona*. El arcaísmo que conserva G, ha sido desfigurado del mismo modo en el *Libre dels tres reys d' Orient* v. 40 (ed. de M. Alvar, con el título *Libro de la Infancia y Muerte de Jesús* [Madrid, 1965], v. q. C., pág. 203 donde copia *corona* por *carona* sin darse cuenta). En cambio, en un documento anterior, la *Fazienda de Ultramar*, leemos: “Rompio Jacob los pannos e vistio estamenna a su carona” (Gen. 3: 34) (ed. Salamanca, 1964), pág. 50, V, q., “a carona del cuerpo” Cron. 637a4. *Carona*, ‘carne’ o ‘cuerpo’, cuadra muy bien con *persona* del v. sig., y *por la mi carona*, es una alternativa plausible de *para mí* (cf. cast. arc. “por su cuerpo”; hoy el ingl. amer. coloquial, *for my* o *your money*).

“Mirabilia” comienças, dizes de aquesta plana:

“Gressus meos dirige”. Responde Doña Fulana:

“Iustus es, Domine”. Tañe a nona la campana. 383bcd.

Sepárense los dos hemistiquios del v. b. con punto y coma. “Mirabilia comienças”: ‘empiezas a rezar la sección *phe* del salmo 118 (v. 129)’, que se conocía, como otros salmos o secciones de salmos, por la primera palabra. Así lo explica Correas al comentar el dicho “Pensó llegar a mirabilia y quedóse en defecit”. Alegoría del rezado. La sexta comienza *defecit*, la nona en *mirabilia*, y contra los que emprenden más de los que pueden y desfallecen antes de acabarlo” pág. 389 a. Sea ésta u otra la intención irónica del A., no deja de parecer irónico que aplique a sí mismo el principio del v. 133 del mismo salmo, “Gressus meos dirige”, cuyo motivo reaparece en 699 a y en 718 c q. v. i., aplicado a la mujer, según el precepto ovidiano de la conquista “per numeros... gradusque suos.” Para una retahíla jocosa de vv. de salmos entreverados en un contexto profano, cf. en el mismo *Vocabulario* de Correas: “Tristis es anima mea...” pág. 490 b.

“De aquesta plana” reaparece en C. como ‘página de salterio’, a pesar de lo que escribo en BRAE con argumentos validos.

la que viene a tus vísperas, por bien que se remanga. 384c.

No hay que desechar la explicación de G.: *arremanga*. *Remanga* aquí es 3.^a pers. sing. de indic. de *remangar*, no de *remaner* (si acaso sería de *remanir*) o *remanecer*, como quisiera C.; aunque la homonimia parcial diera pie para juegos de palabras; cf. O’Kane, pág. 137. Tampoco extraña el indicativo, normal en cast. arc. en frases concesivas de este tipo. Yo interpreto: ‘aunque ella se arremangue’, o sea, ‘se apreste a hacer algo’, p. ej., ‘a oponer resistencia’; v. q. i. 1216 c. *Arremangar* aparece aún en muchos refranes. He oído, p. ej., éste, que ilustra simultáneamente el significado propio y el transl.: “Por una vez que me arremangué, hasta el culo se me vió”. En otros dichos proverbiales *arremangar* alterna con *arremeter*; cf. Correas, pág. 66 a.

la fiesta de seis capas contigo la Pasqua tiene 385d.

No veo la utilidad de poner una coma después de *contigo*, como hace C. acaso para indicar que “la P.” es el suj. con el nombre propio por el común, aplicado a la dama. No me parece imposible, cf. lo que escribirá Correas: “Dijéronse los nombres de las pascuas: putas, bellacas y alcahuetas, y otras [léase: otros] semejantes” pág. 560 n. Pero “la P.” podría ser también compl. dir., en aposición con f. de s. c., de *tener* ‘observar’, ‘celebrar’. Sin ref. a ninguna fiesta específica, he oído “tengamos la Pasqua (o fiesta) en paz”, y Correas registra dichos como “Cual tenéis la cara, tal tengáis la Pasqua” 132 a; v. q.: “Buena Pasqua dé Dios a Pedro...”, *ibid.*, pág. 90 a. G. se inclina hacia esta interpr.: “grant pasqua tien”. Para *capas* cf. BRAE.

remírase la loca do tu locura mora 397d.

Cf. “Cuando más la muger se mira a la cara, tanto más destruye su casa” Correas, pág. 142a. El prefijo *re-* aquí y en otros

lugares no tiene necesariamente valor iterativo, como quisiera C., sino intensivo, reforzando con carga afectiva la función refleja del verbo: cf. "relamerse de gusto". Pensando mal, podría relacionarse este v. con el que leímos arriba "Cató Don Pitas Pajas el sobredicho lugar" 483a. Pero es más probable que la frase orac. de rel. sea adv. como en "pésa'l en el lugar do la muger es buena" 1282c.

fazes con tu grand fuego como faze la loba :
 el más astroso lobo, el enatio ajoba,
 aquél da de la mano e de aquél se encoba 402bcd.

JR alude a la creencia, difundida en los bestiarios medievales, de que la loba se une con el macho más feo de la camada. Pero como buen autor medieval, indica no sólo el término positivo de la comparación, sino también el negativo, o sea el lobo [más hermoso] que la hembra rechaza. El pron. demostr. *aquél*, acompañado por la mímica hace menos brusco el cambio de referencia, que para el lector moderno es poco claro por el paralelismo.

La interpretación *dar de la mano* 'coger', es una mala herencia que C. ha acogido del DCE, donde se interpreta erróneamente la *Historia de José* 18b. Huelga advertir que en esp., *dar de la mano* nunca ha significado otra cosa que 'dejar'; cf., p. ej., "Carro trastornado, todos le dan de mano: Que todos dejan al caído" *Correas*, pág. 107b.

En cuanto a *encobarse*, de etimología muy discutida, el hemistiquio "del bien eres encobo" 420c 'te sustraes del bien', confirma la afinidad entre este verbo y la frase que acabamos de explicar. Debe de haber habido diferencia semántica entre *encobar* y *encovar*, empleado en sentido etim., p. ej., en Alf. XI, 1348. Para *encobarse* 'huir', véase también en la *Vita Christi* lo que escribe Montesino de la liebre; "por no encobarse / a veces pierde la vida" (ed. Zaragoza, 1482, facs. RAE, Madrid, 1953), fol. A2r.

bien te pueden dezir "antojo" por denuesto 404d.

El *antojo* reúne la idea de 'imaginación' con la de 'capricho' y 'mudanza', todos conceptos negativos en una sociedad estática como la medieval. Lo hallamos explayado en acción en el v. "con quien

se les antoja, con aquél se apartan" 403b, y alineado con *pecado* en: "muchos otros pecados, antojos e espantos" 388b, siendo el lazo entre los dos el "mudar de buen seso" o "de bien"; v. i. 448d.

Además, aunque el cruce entre *antojo* y *antruejo* (< *introitus*) se haya rechazado para el desarrollo fonético de la palabra, es posible que se diera en la conciencia de los hablantes del s. XIV. No hará falta recordar el papel que desempeña en el LBA la relación Amor/Carnal [o antruejo] 'carnaval'.

Toda maldad del mundo e toda pestilencia
sobre la falsa lengua mintrosa paresçençia;
dezir palabras dulzes que traen abenença,
e fazer malas obras e tener malquerença.

Del bien que ome dize si a sabiendas mengua,
es el coraçon falso e mintrosa la lengua;
confonda Dios al cuerpo do tal coraçón fuelga,
lengua tan enconada Dios del mundo la tuelga 417 y 418

El MS G, *sabra*; C. por cruce entre los dos MSS: *sobra*. Esta enmienda podría tener a su favor la fuente lat., o sea, Gualtero el Inglés "Omne genus pestis superat mens dissona verbis" v. 3: *Sobra* 'vence', sería entonces pred., con *maldad* y *pestilencia* como compls. objs. y *falsa lengua* como suj., quedando todos los demás elementos en aposición algo libre con éste, y separadas las dos cuartetos.

Cabe también la posibilidad, preferible en mi opinión, de conservar S: *sobre*, 'además de', y considerar las dos cuartetos como una unidad que culmina con las increpaciones "¡confonda Dios...!" (léase *cofonda* o *cohonda*, 'destruya D.') con la variante (¡Dios ... tuelga!), como culminación de una serie de expresiones afines a *falsa lengua*, amontonados por JR en un ímpetu oratorio que nos recuerda los "catálogos" paulinos de vicios y virtudes. Por anacoluto, típico de esta clase de enumeraciones, los vv. 418ab quedarían como un inciso puntualizador.

En cuanto a la relación con la fuente, no me extraña que JR al encontrarse con una construcción tan poco vernácula como "mens dissona verbis", eche por otros derroteros. El trueque *superat* > *sobre* (= *insuper est*) no extraña, en vista de otros mu-

chos más llamativos en los romanceamientos bíblicos, y de las libertades del propio JR al traducir el *Ars amatoria* y el *Pamphilus*.

En cuanto al término *pestilencia* como sinon. de *maldad* huelga recordar la difusión de la palabra en el lat. bíblico y ecl., cf., por ejemplo: “Nummum quaerit pestilentia, duos illi da et ducat se” Aug. Serm. 167 PL XXXVIII, 918 (el sentido fig. de *pestis* se da ya en lat. clás.; cf. “contra pestem ac perniciem civitatis” “Cic. p. Rabir., 1.2). A pesar de su apariencia culta, la palabra corrió bastante en la boca del vulgo, como lo demuestran los refranes: cf., p. ej., “Por una vieja que murió, todo el año pestilencia” Correas, pág. 408a.

Del bien que omne dize, si a sabiendas mengua,
es el corazón falso e mintrosa la lengua 418ab.

Aunque en rigor los dos vv. podrían entenderse según el sentido literal de las palabras, como un quedarse corto en el *biendezir*, es más probable que para comprender estos vv. como los entendería el hombre del s. XIV habría que tener en cuenta la afinidad semántica entre *menguar* y *mentir*. Cf. a la inversa el dicho: “Quiea gasta y miente [en otras variantes del refrán: y no pon], su bolsa lo siente” Correas, pág. 420a.

Plázeme, bien te digo, que algo non te devo:
eres de cada día logrero de renuevo 421ab.

La puntuación de Cej. y C.: “P. b., t. d.”, introduce en el hemistiquio tres acentos. Prefiero la mía con el concepto principal aislado al principio del v. y el verbo *dezir* modificado por *bien*, haciendo juego con “más te diría” del v. d; véase también “bien lo creas” 235c, y con determinación adv. plena, “te dirá esto a guisa” 435d. *Plazer bien*, sin embargo, es sintagma frecuente.

En cuanto al v. c es de notar que *renuevo* significa ‘préstamo con interés’; así, en prov. arc. *renou*; para el cast., cf. el refrán: “Ni escudero sin sueldo, ni judío sin renuevo” Correas, página 336a. Sin embargo, aunque se empleaba como término técnico, era bastante transparente para hacer juego con la loc. adv. *de cada día* del primer hemistiquio. “E das a renuevo” es una variante típica del afán glosador de S.

La muger que enbieres, de ti sea parienta ;
 que bien leal te sea, non sea su servienta ;
 non lo sepa la dueña, porque la otra non mienta ;
 non puede ser quien mal casa, que non se arrepienta 436.

Sugiero esta puntuación, algo distinta de la de C. El MS G: "A la m." El v. d alude en forma de máxima a los peligros que acechan a las medianeras por la cercanía entre casamiento y arrepentimiento: "Busca arrepentimiento el que busca casamiento" Correas, pág. 94b; "Casamiento cases que en pleito andes" *ibíd.*, pág. 108b., *ibíd.*, pág. 480a); v. q. i. 705a-c, donde las *repintajas* se nombran también después de haberse relacionado *barajas* con "saber unos de otros" (o ¿unas de otras?). (C.: *repantajas* S, acaso por reminiscencia acústica del fr. arc. *repentailles*, leído con pronunciación actual, que cita en el glosario con la interpr. demasiado tajante de 'divorcio').

El v. c. ha de interpretarse, creo, a la luz de los de Ovidio:

Sed bene celetur. Bene si celabitur index,
 notitiae suberit semper amica tuae (Ars a. I 397-398.)

O sea, 'si hay secreto, nunca te faltará información sobre tu amiga'. JR, fiel a la tendencia vernácula de transformar la voz pasiva (o construcciones parecidas como la del presente v.) en activa, y anclar el verbo en un sujeto concreto, introduce aquí la fuente de la información sobre la amada, la medianera, y glosa la modalidad de la información misma, que ha de ser certera.

No hay contradicción entre "porque non mienta" y el "sepa mentir fermoso" del v. 437c, porque aquí se alude a las mentiras propias del amor ("amor siempre fabla mintroso" 161d) y de los que le sirven, mientras que en nuestro v. 436c la mentira es el engaño o simplemente la falta de certidumbre contra el que se precave el protagonista para andar "más cierto", v. i. 444d acerca de la persona de la "bella". Por esto, más abajo don Amor vuelve a insistir, no sin ironía: "ruégal [a la medianera] que te non mienta" 443b.

ca 'más fierbe la olla con la su cobertera' 437d

Cobertera 'tapadera' y en sentido fig. 'encubierta'. Cf. Correas: "La hija paridera, y la madre cobertera" pág. 240b, a diferencia de *cobertura* 'protección' dicho de la Virgen I I d. La imagen *olla/cobertera* ya había entrado en la fraseología proverbial latina, según se deduce de las Ep. de S. Jerónimo: "accessit huic patellae, iuxta tritum populi sermone proverbium, dignum operculum" v. q. O'Kane, pág. 174 y Correas, pág. 352a. Semilexicalizadas se hallan los dos términos en "Será olla y cobertera: forzoso será", *ibíd.*, pág. 448b.

... demandes

contra la feadura toda, porque más cierto andes 444cd.

Demandes: subj. exh. por imper., aquí después de oración subordinada; v. q. i. (C) 3.63; *contra* 'acerca de'; "porque (íd. o acaso 'por lo cual', ya que las dos funciones no pueden separarse de un modo tajante) más cierto andes", 'para que estés mejor informado' (y por tanto, puedas proceder con más seguridad), precedido de coma (C. sin ella). Expresa por circunlocución la misma idea que en 442c, 443b.

La posibilidad de engañarse respecto a la "bella", como ya hemos visto, y el desengaño último (v. i.: "nunca fallé dueña como a vos Amor pinta" 575c) es uno de los motivos principales, si no el principal de la ironía de JR; en él confluyen la observación realista, reflejada en los refranes y en la poesía tradicional y la reminiscencia ovidiana. Por lo cual sorprende que la "descripción" de la mujer en el LBA se haya considerado hasta ahora fuera del ámbito de las relaciones de JR con dicha tradición por un lado, y con Ovidio por otro. Ninguna de las dos se consideran, p. ej., en la reciente nota de R. M. Walker, "A Note on the Feminine Portraits in the LBA", *Romanische Forschungen* LXXVII (1965), 117-120.

En particular, las cuartetas 431-435 se han aislado como ejemplo de aplicación de las *artes dictandi* (cf. Lecoy, pág. 301), o como conjunto de rasgos traídos de fuentes orientales (A. Castro, y D. Alonso, "La bella de JR, toda problemas", reimpresso en *De los siglos oscuros al de oro* [Madrid, 1958], págs. 86-99, y más recientemente W. Mettmann en *Romanische Forschungen* LXXIII

[1961], 141-147.) Pero, salvo una observación de Lecoy, pág. 302, que alude a una continuación del "retrato" en las cuartetas 444-445, ninguno de los autores citados relaciona los vv. de 431-435 con los de 444-450, a pesar de que entre dichas cuartetas medie tan sólo la introducción de la medianera, elemento que en realidad las une, en cuanto que sólo gracias a la intervención de una intermediaria, el enamorado logrará noticias más íntimas sobre la amada.

Nótese que, a propósito de esta sección, Lecoy llega a afirmar que "JR ha suprimido pura y sencillamente el contenido (de la primera parte del *Ars. a.*) y lo ha reemplazado por medio del retrato de la belleza ideal, pág. 301. Una lectura atenta de los dos poemas me ha convencido de lo contrario. Hablando de los lugares más apropiados para un primer encuentro, Ovidio le aconsejaba a su discípulo que en el teatro aprovechase la ocasión de un manto caído para cerciorarse, inclinándose, de la calidad de las piernas de la "bella" (v. s. "contra la feadura toda"):

pallia si terra nimium demissa iacebunt,
collige et inmunda sedulus effer humo:
protinus, officii pretium, patiente puella
contingant oculis crura uidenda tuis I 153-156.

En los banquetes, agrega Ovidio más abajo, el galán no ha de fiarse mucho de la oscuridad y del vino, ambos engañosos y poco propicios a la averiguación de *señales ciertas*:

Hic tu fallaci nimium ne crede lucernae:
iudicio formae noxque merumque nocent... 245-246;
nocte latent mendae uitioque ignoscitur omni,
horaque formosam quamlibet illa facit.
Consule de gemmis, de tincta murice lana
consule de facie corporibusque diem 249-252.

No es de excluir que el recuerdo del *Ars amatoria* se trasluzca también en algunos rasgos del "retrato", sobre todo en su segunda parte, más contradictoria y enigmática. En el tercer libro, Ovidio da consejos muy concretos a las jóvenes poco favorecidas por la naturaleza, para ocultar sus defectos: "Multa uirós nescire

decet; pars maxima rerum offendat si non interiora tegas” 229-230. Además de ser *brevis* 263 y “nimium gracilis” 267, el autor latino prevé que la dama pueda tener feos los pies 450, secas las piernas 272, las escápulas altas 273 (“luengos los costados” 445b) “pectus angustum” 274 (cf. “los pechos chicos” 444c). Vueltas burlescamente al revés, estas cualidades podrían incluir los “digiti pingues” 276, que JR transformará acaso en “la mano chica, delgada” 448c, y la descripción de la boca y de los dientes, que el Arcipreste pudo reemplazar asimismo con rasgos sacados de la tradición musulmana:

Si niger aut ingens non erit ordine natus
dens tibi, ridendo maxima damna feres 279-280.
Sint modici rictus paruaeque utrimque lacunae,
et summos dentes ima labella tegant 283-284.

Cualquiera sea la relación de cada uno de los rasgos enumerados por JR, con las fuentes romances u orientales que se les han asignado, no creo que pueda verse en esta parte un “retrato idealizado”, sino un aviso a los incautos para que “demanden contra la feitura toda”, para andar sobre seguro.

De Ovidio, que unía, como hemos visto, la compra de joyas y de lanas teñidas de múrce con la adquisición de una dama, al verso de JR: “tal muger non la fallan en todos los mercados” 445d, hay poco trecho. Por otra parte, la malicia popular no iba por una senda muy distinta: “La moza y la parra no se ve hasta alzalla la falda” Correas, pág. 319b; v. q. pág. 293b y passim; MK 44, 148-155. No es de extrañar que todo esto le pareciese a nuestro Arcipreste un buen aviso para garzones locos: “Si algunos, había escrito en el Prólogo, quisieren usar del loco amor, aquí fallarán algunas maneras para ello” 96; “Esto que te castigo, escribe ahora, con Ovidio concuerda” 446c.

En la cama muy loca, en la casa muy cuerda 446a.

¿Alabanza o vituperio? Si recogemos el eco popular en dichos como: “A la noche putas, y a la mañana comadres” Correas, pág. 23a, nos inclinamos hacia lo segundo. Lo mismo sucederá si consideramos estos rasgos estilizados en retahilas más

complejas, muy del gusto de la época barroca, como la que recoge Correas: “La muger en la iglesia, santa; ángel en la calle; buho en la ventana; en el campo, cabra, y en su casa, urraca. En diversas se halla acaso todo esto, y acaso en unas por el buho se entiende señuelos a livianos” pág. 324a. Buenas con malas, y malas con buenas, la suma es: malas.

e para aquesta cata la fina avancuerda 446d.

Cata es ambiguo; podría ser 3.^a pers. de indic. (en tal caso ‘piensa’), o más probablemente imper. sing.: ‘busca’. *Aquesta* debería ir acentuado. Puede ser f., anafórico, referido a la *muger falaguera* a quien busca el enamorado, o, como n. puede ser, equivalente a *aquesto* (además, en un v. asonantado en *a*), ‘este asunto u ocasión’. Cf. “Entre éstas y éstas, de lloverme ha a cuestas” Correas, pág. 201b. Y por fin podría separarse con coma, con valor déictico, como interjección; v. i. (D), 4.27.

Tres cosas non te oso agora descubrir,
son tachas encobiertas de mucho maldezir 447ab.

Fácilmente se podrían espigar en Ovidio algunos rasgos que se prestaban perfectamente para la reticencia de los escritores medievales, bien fuera el de un cuerpo deforme como el de las sirenas III, 311 (recuérdese lo de “que la veas sin camisa” 435c), o el mal olor de los sobacos (“ne trux cāper iret in alas” ibíd. 193; cf. “Si diz’ que los sobacos tienen un poco mojados” 445a), o de la boca (“cui gravis oris odor” 277), o las piernas velludas (“neue forent duris aspēra crura pilis” 194; “Guarte que non sea velloosa nin barbuda” 448a).

El Arcipreste, que acaba, o está a punto de decirlo todo, se escuda aquí tras una forma muy difundida en la tradición sapiencial (*Tria sunt...* cf. *Prov.* 30: 15, 18, 21; *Ecli.* 25: 1, 3, 26: 5; *Palad.* 1.6.7), y análoga a la muy popular de la adivinanza. Como lo ha demostrado W. Mettmann en el ensayo que acabamos de citar bajo 444bc, el motivo de los “Tres rasgos”, buenos o malos, se aplicaba en modo especial al aspecto físico de la mujer: Así en la *Donzella Teodor*, y en Lope de Vega. Aquí también

podríamos aducir un texto recogido por Correas: “La mujer para ser hermosa ha de tener cinco veces tres cosas: ser blanca en tres, colorada en tres, ancha en tres, larga en tres; blanca en cara, manos y garganta; colorada en labios, mejillas y barba; negra en cabellos, pestañas y cejas; ancha en caderas, hombros y muñecas; larga en talle, manos y garganta” pág. 325a. Abundan más aún los dichos populares sobre mujeres *vitandae*, particularmente las barbudas y delgadas, cf. Correas, págs. 327b, 328b y *passim*; MK, 44, 286-297. Así que en esto también puede percibirse en el LBA una mezcla de reminiscencias eruditas, con elementos de tradición popular, amalgamado todo ello por el artificio expresivo. No en balde se preciaba JR, 65c, de su habilidad para tratar cosas “de mucho maldezir” en manera “encubierta y doñeguil”.

Si es muger alegre, de amor se repunta 449b.

DCE: *repuntarse*, ‘enojarse, ofenderse’; así también C., con un signo de interr. V. q. 1536d, donde C. traduce *r. como* ‘echar en cara’, y cf. Correas, pág. 581a. Creo que el concepto del radical, *punto*, puede tomarse en buen o en mal sentido, aquí en bueno para que nuestro v. corra paralelo con los demás vv. donde hallamos *amor* yuxtapuesto a otras cualidades de la *dueña*. V. i. “Graçiosa e risueña, amor en toda cosa” 581d. *Repuntar* en nuestro v. podría compararse con *despuntar*; cf. “Despunta de agudo”, Correas, pág. 560a. Aun hoy he oído, p. ej., a extremeños, un uso parecido: “Siempre quiere r. la primera”.

En cuanto a la constr. sintáctica, el segundo hemist. puede considerarse como parte de la prótasis, pero la hipometría del v. me inclina a enmendar: “d. a. si se r.”.

A tal media pecada el huerco la saguda 448b.

Cf. BRAE. Pero la concomitancia *sagudar/sagudir* (cf. en el mismo LBA: *refertar* 163ob y *passim/refertir* 28ob; v. q. A. Castro, *Glosarios latino-españoles de la Edad Media* [Madrid, 1936], pág. 207) me inclina a dudar acerca del modo del verbo, que aquí posiblemente es subj. como en “Ya levase el huerco a la vieja riñoza” 828a. C. pone 448b entre signos de admiración, 828a, no.

Huerco alterna con *diablo* en el mismo tipo de frase; v. i. “el d, lo lleva”, 275d; así también en los refranes, con *diablo* y *Satanás*, cf. O’Kane, pág. 78, o con *Barrabás*: “La vieja que de amores muere, Barrabás se la lleve”, Correas, pág. 505a, *Huerco* o *guerco* es particularmente frecuente en los dichos judeo-españoles; cf. O’Kane, págs. 49, 131.

Medio aquí podría ser semiprefijo como *mal-* (acaso a través de *menos-*; cf. germ. *miss-*, fr. *mes-*).

si a sueras frías, si demanda quanto barrunta,
al omne si dize sí, a tal muger te ayunta 449cd.

No entiendo el significado de *sueras*, ni por la definición usual de los diccionarios, ni por las citas que aduce C. [los v. de Alex., 1925cdO no corresponden, además, a los citados por éste]. El resto del pasaje tampoco me parece claro. “Demanda [¿imper.?] quanto barrunta[¿s?]” recuerda lo de arriba “demandes / contra la feurga toda, porque más cierto andes”; puede ser que en estos dos vv., documentados solo en S, haya habido algún trueque. C. pone coma después de *omne* (en su transcripción: *ome*), uniendo éste con *demandar*; lo cual me convence poco.

De tus joyas fermosas cada que dar podieres,
quando dar non quisieres o quando non tovieres,
promete e manda mucho mag[u]er non ge lo dieres. 451a-c.

C. enmienda para que se lea: *Des*, con contraposición *dar / no querer dar*, pero contra el ritmo normal de la prosa y poesía castellana. Dejando intacto el texto y poniendo coma al final del primer v., como hacemos aquí, tendríamos una constr. elíptica nada sorprendente en el LBA: de tus j. f. (cada vez que pudieres dar [dále]), cuando no q. o. p., [haz lo que te aconseja Ovidio]: “Promittas, façito, quid enim promittere laedit?” I, 443:

No sorprende que en esto de dar dones a la amada, JR incurriera en alguna contradicción. Por una parte el Capellán Andrés y toda la tradición de amor cortés le prescribía la generosidad: “Manifesto igitur experimento cognosco quod ita superveniente inopia incipiunt fomenta amoris deficere, quia ‘Non habet unde suum paupertas pascat amorem’” I, 2 (*Andreae Capellani regii*

franconum de amore libri tres, ed. E. Trojel, reimpr. [München, 1964], pág. 8). Por otra parte se la desaconsejaba Ovidio, deseoso de separar el amor conseguido con arte del amor venal: "nil opus est illi, qui dabit, arte mea", II, 162.

Con muger non enpereçes nin te enbuelvas en tabardo;
del vestido más chico sea tu ardit alardo 455cd.

"Desenbuelvet daquest' hato" 971d (*hato*, Covarr.: 'vestido'), dirá sin remilgos la "vaqueriza traviesa". Todas son variantes metaf. para describir esa alacridad que Ovidio pedía en su discípulo. Fuera del ámbito amoroso, cf. el dicho "Gran tocado y chico recado". *Alardo*, 'Alarde', 'muestra', por ironía; cf. el dicho "Guardar el rucio para otro alarde", Correas, pág. 225b. C. pone coma entre los dos vv.; si se rebaja toda la puntuación, sube el número de los vv. que tendrán que ir sin ninguna.

Dezirt'e la fazaña de los dos perezosos 457a.

Lecoy, págs. 155-157, señala los antecedentes de este cuento, y particularmente las *Gesta romanorum*, n. 91 (en la ed. popular trad. al ingl., *Tales of the Monks from the Gesta Romanorum* [Nueva York, 1928], págs. 146-147). El apólogo pertenece a una serie muy amplia de "Chascarrillos de superlativo" que contestan a la pregunta "¿Cuál es el más ...?", (hoy, "¿Cuál es el colmo de ...?") y más especialmente al tipo de narración paradójica en la cual se ensalza la *excelencia* en un vicio o defecto. Cf., p. ej., entre las composiciones latinas medievales de las *Cantica cantabrigensia* (ed. K. Strecker, 1926, en la serie *Monumenta Germaniae Historica*), la poesía titulada *Modus florum* (*modus*, 'melodía'), número XV, en la cual se cuenta cómo un rey quería casar a su hija y puso como condición que el pretendiente demostrase capacidad insuperable para la mentira ("dum cesaris ore fallax pre-dicitur", 2b).

Lecoy subraya con razón el elemento jocosos en la versión de JR. Me pregunto a este respecto si el "finqué con esta lisión" de 460d tiene sólo valor literal, o si se puede hacer de *lisión* "frase significativa de cuidado o congoja por cosa que se quiere bien",

según explicará siglos más tarde el Maestro Correas al comentar el valor proverbial del vocablo, pág. 602a (ej.: “es lisión lo que quiere a su marido”).

Del que olvidó la muger te diré la fazaña 474a.

Los textos tranceses que tantas veces se han comparado con este pasaje (cf. Lecoy, págs. 157-160), se hallan reproducidos ahora como apéndice de un artículo, por lo demás bastante flojo, del *Boletín de Filología* [Chile], IX [1956-57], 35-65). La distancia entre éstos y la composición de JR salta a la vista, y es análoga a la que separa el LBA de las anodinas fábulas del Isopete. Podría agregarse aquí que en la estructura ovidiana de la primera parte del LBA, el cuento corresp. a las consideraciones de Ovidio acerca de la conveniencia de que las separaciones de los amantes no sean largas: “mora tuta breuis lentescunt temporae curae uanes-citque absens et nouus intrat amor”, II 357-358 (Pitas Pajas, “mucho fue tardinero”, 477c). El motivo del marido necio que se marcha de casa dejando sola a la mujer moza, no falta en la literatura latina medieval; en los ya citados *Cantica cantabrigensia*, bajo el número XIV, hallamos, p. ej., un “Modus Liebinc”, que empieza así: “Advertite, / omnes populi, / ridiculum / et audite, quomodo / saevum mulier / et ipse illam / defraudaret”.

Una floración de chascarrillos del mismo tipo la hemos observado en nuestros días con motivo de la emigración de Canarias a Venezuela, y de la Península a los países del norte de Europa.

Era Don Pitas Pajas un pintor de Bretaña 474c.

A lo que sugería en BRAE puede añadirse para derivados de *pit-* el nombre de *Maripitanzos*: “¿Dónde, Maripitanzos? — A guardar los patos” Correas, pág. 164b; v. q. “migas blandas”, ad 1594c y el ital. *pappamolla*; para *pajas*, cf. los múltiples usos proverbiales alusivos a las cualidades de necio: “Menester es que le traigan paja”, ibid., pág. 308b, y del flojo. Por ironía se dijo “Yo pajas: ... dando a entender ser para lo mesmo o más que los otros en algo”, ibid., pág. 561a.

Huelga recordar, además, que *pajas*, y *pajuelas* son meton. por

'lecho': "Juntar pajuelas: por juntar camas; y apartar pajuelas, lo contrario", *ibíd.*, pág. 598b. Y, por último, cf. "Harto tiene que trotar el que no tiene pajar, por ir lejos a buscar", *ibíd.*, página 235a. Por lo demás es conocido y universal en esp. coloq. el sentido de *paja*, G: Payas.

que yo pinté corder ¿e trobo este manjar? 483d.

Este manjar, cf. BRAE. No sé cómo puede afirmar C. que *manjar* es aquí sinónimo, de *cordero*. Creo haber demostrado suficientemente que *manjar* (en sentido peyor. idéntico a *mal manjar*) pertenece a ese mundo preternatural de perniciosas influencias del que el hombre se siente circundado, lo cual ya tiene antecedentes en la antigüedad; cf. "Nam meus scrupulosam victus commetat viam", Plaut. Capt. 185.

Ranco era el otro, de la pierna contrechó 458b.

En el cuento, tal como lo narra JR, intervienen dos individuos indeseables (lo cual pone la pretensión matrimonial desde un principio en un plano jocoso). Uno de ellos es *ronco* según S, y *rato* o *raco* según G. C., que adopta con entusiasmo la lección de G, enmendada: *ranco*, recuerda el prov. arc. *ranc*, 'contrechó', lo cual parece corresponder, además, a la afición de JR por los versos con exordio y final afines (cf., p. ej., 215d, 274c, 1363b). Pero más adelante en la narración, vemos que JR explica la pérdida de la voz del perezoso, por no haberse querido molestar en abrir la boca, 461cd; por la cual: o era *ronco* (y así habrá que leer el verso 458b), o a JR se le olvidaría su defecto primitivo transformando el *ranco* en *ronco*, lo cual me parece menos probable. Nótese de paso, como variante más dinámica de *traer* + nombre de virtud o defecto, la frase "tal pareza yo crío", 461c, que puede agregarse al recuento de la abigarrada fraseología moral del Libro.

sienpre los pies le bullen e mal para el pandero 470d.

Cf. BRAE. Los muchos refranes y dichos en los cuales aparece la conclusión *mal para...*, me induce a excluir, sin embargo, que

aquí *para* sea verbo; cf. p. ej.: “Mataba la vieja, y mal para los ñudos”, Corréas, pág. 304b.

Nótese que la palabra *pandero* tiene en el habla popular de Andalucía un doble sentido, sirviendo también para denotar los órganos sexuales femeninos; para otros es el ‘trasero’.

Mucho faz’ el dinero e mucho es de amar 490a.

Este v., junto con 492d, 497a, 499a y unos cuantos más, vueltos al latín, podrían confundirse con los de “Nummus rex” de *Carmina burana* (ed. A. Hilka y O. Schumann [Heidelberg, 1930], vol. I, págs. 15-16; v. q. como más accesible en España la transcripción de J. Amador de los Ríos en su *Historia crítica de la Literatura castellana*, vol. II, págs. 355-356). La eficacia del poema latino, mucho más conciso que la sección corresp. del LBA, consiste en la acumulación rápida y martilleante de una serie de observaciones satíricas entre las cuales *nummus*, colocado casi siempre al principio del v. (cf. “Nummus et invadit et que vult oppida tradit”, v. 37), constituye el nexo de unión. Sólo uno de estos versos latinos se explaya en un período más amplio, que puede compararse con las cuartetos de JR:

Nummus cantabat, Nummus responsa parabat;
Vidi quod flebat, dum sermonem faciebat,
et subridebat, populum quia decipiebat 43-45.

Pongo coma entre los hemistiquios.

Yo vi en corte de Roma, do es la santidat 493a.

Por el “Nummus”, v. 32, podría entenderse aquí *santidat* como nombre colectivo de los oficios sagrados (cf. Lecoy, págs. 240-241), pero estas yuxtaposiciones tan puntuales son poco de fiar en vista de los muchos textos satíricos sobre la vernalidad de la curia; cf. el anagrama cit. por Lehmann: R(adix) O(mnium) M(añorum) A(varicia) I Tim. 6: 10, op. cit., pág. 41. El epíteto consagrado de la sede habitual de los papas, *sancta sedes*, le sugeriría a JR el término *santidat*, empleado probablemente en sentido concreto.

Unos vv. latinos de h. 1100 citados por Lehmann, págs. 46-47, empiezan “Simon facit hunc primatem, / hunc priorem, hunc abbatem, / Ad hoc pauper non accedit, / accepturum nil se credit, nil habebat, nichil dedit, nec in sancta sede sedit”.

Dava muchos juizios, mucha mala sentençia 496a.

La comparación con el “Nummus” vuelve a ser muy interesante para ilustrar la técnica del v. de cuaderna vía frente al hexámetro lat. En la primera parte hay correspondencia: “Nummus agit lites”, 8; “daba muchos juizios”; luego, mientras que el v. lat. sigue con una oración subordinada: “quia vult deponere dites; “el castellano amplía por yuxtaposición (v. s. 417) y echa en mala parte el concepto expresado en el primer hemistiquio, proyectado sobre *juizios* el atributo peyor. aplicado a *sentençia*. Nótese que, acaso por contextos como éste, o por reminiscencia de la idea del juicio universal, en el Siglo de Oro se empleó *juizio* en la ac. de ‘desastre’; cf. “el pan vale a real ... que es un juizio”, *Quijote*, II, III, 200v (ed. R. A. E.).

Volviendo a la comparación con el lat., nótese cómo mientras que la sintaxis trabada cierra el v., la yuxtaposición lo deja abierto.

El diablo al monge arma adó lo enlace 534d.

Este v. ha causado vacilación en S, *armado*. En otros vv. *armar* tiene como objeto una estructura material, una casa 1265a, una tienda 1265a, y equivale a ‘aprestar’, ‘preparar’ (cf. hoy en la lengua coloquial, por lo menos en Andalucía: *preparos*, ‘medios o instrumentos para hacer una cosa’). En un sentido menos técnico *armado* vino a equivaler a ‘dispuesto’; cf. el ya citado *Galateo español* de L. Gracián Dantisco: “no deve estar tan presto armado en el dezir”, fol. 56r, en correspondencia con: “non dee aver cosí presto il non fu cosi”, G. Della Casa, *Galateo en Opere di B. Castiglione*, G. Della Casa, B. Cellini (Milán-Nápoles, 1960), página 402.

Pero de otro v., que nos acerca más al nuestro: “ármanse çancadilla en esta falsa lucha”, pág. 342d; podemos deducir un uso abs. por elipsis, que encontramos documentado también en la

frase prov. citada por Correas: "Armar con queso: Atraer a uno, con cosa que apetece, a engaño y trampa", pág. 536a (cf. hoy "te la van a dar con queso"; véase también como trans. en el proverbio judeo-español "¿Quién es la hermosa en tus ojos? la que te arma el ojo", cf. O'Kane, pág. 129).

Téngase en cuenta que *adó* no se refería necesariamente a lugar, aunque C. traduzca "dove" (mejor 'cómo').

Bevió el hermitano mucho vino sin tiento 537a.

En el pasaje del *Secretum secretorum*, citado por MacLennan, "Las fuentes de las estrofas 544-545 del LBA" *Vox Romanica* XXI (1962), 305, como la fuente más próxima de las observaciones de JR sobre los malos efectos de la embriaguez, nuestro verso podría tener también su modelo directo: "Vinum autem quando sumitur habundanter in magna quantitate" *Secretum Secretorum cum glosis et notulis. Tractatus brevis et utilis ad declarandum quaedam obscure dicta fratris Rogeri*, ed. R. Steele (Oxford, 1920), pág. 92. Visto contra el fondo de este pasaje, nuestro v. se destaca significativamente por la disposición *XYX* (aquí modificación/nodificado/modificación). Suprimo la coma que C. pone ante el elemento modificador *sin tiento*, que no tiene necesariamente sentido abstr., ya que *tiento alterna* como sinón. con *peso*, con atracción de éste hacia aquél y viceversa (cf. "con regla, peso y medida, pasará en paz nuestra vida", Correas, pág. 127a), y aquí modifica *mucho*.

faze tenblar los mienbros, todo seso olvida 544c.

MacLennan, en el artículo citado, comentando otro ensayo anterior que no he visto, el de R. A. Borello, "Notas al LBA" *Boletín de literaturas hispánicas* (Univ. Nac. del Litoral, Argentina), 3 (1961), niega que la afirmación "Todo seso olvida" corresponda a "cui mens alienatur" del *De contemptu mundi* de Inocencio III, y sugiere en cambio una analogía con la frase del *Secretum*: "Generat oblivionem". Si el *Secretum*, como parece, es la fuente inmediata de JR, la comparación ilustra una modalidad típica de la traducción medieval en la cual la literalidad (*oblivio-olvidar*) se conjuga con la sustitución casi automática en los trata-

dos medievales del sustantivo por el verbo y con la tendencia del intérprete a proyectar sus propias ideas (o los lugares comunes incrustados en su lenguaje) en la urdimbre del material recibido. Por lo cual “todo seso olvida” viene a parecerse más a la fuente rechazada, o a la expresión “obscurat intellectum” del propio *Se-cretum*; que al modelo inmediato que le asigna MacLennan. Típicos de la versión medieval son también los otros pasajes que ilustran la interpretación simplificada “debilitat virtutem naturalem et animalem” — “tira la fuerza toda” 544b; “generat lippitudinem oculorum” — “faze perder la vista” 544a, o ampliada: “destruit epar” — “quema las assaduras, el figado trascala” 545c; y, en el caso de JR, la expresión castiza casi siempre: “correpcio coloris” — “en su color non andan” 456c. Más sobre ello en el glosario castellano-latino del LBA que ofrezco al Prof. XY en su Homenaje.

La observación sobre el mal olor del aliento, causado por el vino, 545ab, se halla también en Ovidio: “Nec mali odorati sit tristic anhelitus oris” I 521, junto con otra instrucción más extensa:

Certa tibi a nobis dabitur mensura bibendi :
 Officium praestent mensque pedesque suum.
 Iurgia praecipue uino stimulata caueto
 Et nimium faciles ad fera bella manus.
 Occidit Eurytion stulte data uina bibendo. I, 589-593.

Lo cual no sólo coincide con el LBA en la alusión a los efectos físicos de la embriaguez, sino en sus consecuencias morales. “Es el vino muy bueno.../ si se toma con mesura” 548ab, et s.: “Adó más puja.../ fazen roído los bevdos.../ por ende vienen muertes, contiendas e barajas” 547 ac. Todo esto merece tenerse en cuenta para que la identificación de la fuente más próxima, sugerida por MRL e ilustrada con mucha erudición por MacLennan, no obscurzca el hecho de que JR incorporaba a los *autores recibidos* en la estructura más amplia de un arte amatorio.

Do non les come se rascan los tahures amidos 555d.

V. i. “Ca do viejos non lidian [¿o lidían?], los cuervos non gradan” 940d (C.: [se] g.) y 945d. ¿‘Donde no hay provecho no

hay placer'? En sentido metonímico *comer* significa 'picar'; cf. ("Donde me como [¿o come?], me rasco", Correas, pág. 164b. *Rascar* sugiere la idea de gusto (cf. "Bien se disculpa el picar con el gusto de rascar", MK, 54016) y de actuación en provecho propio, cf. el refrán judeo-español "Cada uno se rasca para sí", O'Kane, pág. 200; v. q. "Quien rasca, para sí tira", Correas, página 426a; "Rascarse donde le come; que cada uno acude a lo que le importa, y a su negocio", *ibíd.*, pág. 432b. Para la relación específica con el juego, cf. "No le come ahí: cuando uno, atajado en el juego, pensando en él, se rasca", Correas, página 616b. Nótese que el último v. está desligado por cambio de sujeto de la estrofa; así en 940b.

Como tiene tu estómago en sí mucha vianda,
tenga la poridat que es mucho más blanda 568ab.

La alusión metafórica al estómago se halla ya en los autores latinos: "Adversus quod difficile est habere cotidie bonum stomachum", Marcial, 12, pref., v. q. Quint. II, 3,3; VI, 3,93. En castellano hallamos *estómago* relacionado sobre todo con el habla (cf. "Bachiller de e.: Dícese del que no se sabe declarar, y se le queda en el estómago lo que debía decir, y aunque sabe, no se declara", Correas, pág. 78a [como aquel burro andaluz que sabía leer, pero no pronunciar]), y especialmente a la incapacidad de refrenar al hablar. Cf. mi glosario del GE.

Travando con sus dientes descúbrese la çarça 569a.

La comparación con la zarza no es casual. La hallamos en refranes. Cf., p. ej., "No hay cosa que tanto asga como la zarza: alegoría de las malas condiciones", Correas, pág. 350a y "Mentir, hija, más no tanto, que no pica la zarza tan alto", *ibíd.*, 309 a.

dizen luego: "Los mures an comido el queso" 571b.

Aún hoy decimos "Echarle la culpa al gato" o "Siempre es bueno que haya niños".

"Yo, Juan Ruiz, el sobredicho açipreste de Hita" 575a.

El cuarteto se halla solo en S. No es de extrañar que nuestro autor firme así sus *castigos*, y que muchas veces se disculpe ante las dueñas por su acritud. Bien fuera un apellido o un seudónimo, *Ruiz* o *Royz* 19 GS evocaba la idea de 'áspero' (< *roer*) y de 'rvin': "Renegad del hombre que va royendo hasta el nombre: de los regañados y de mala condición, significados por Rodrigos y Ruices; ruin recio", Correas, pág. 434b; "Berenjenas de Juan Ruiz: dícense de los cardenales y tolondrones con que siempre tenía señalada a su mujer", *idid.*, pág. 82a. La forma *Johan* del MS G no necesita enmienda, ya que puede leerse con sinalefa, en un v. por lo demás muy prosaico.

Respondió Doña Venus: "Los servidores vençen 607d.

Mejor S, seguido aquí por C., que G, *seguidores*, en cuanto constituye una buena conclusión de lo que acaba de observar el A. del servidor leal 606b y en general de lo que se dice en toda esta parte del *serviçio* o trabajo de amor. Puede ser reminiscencia directa o indirecta del virgiliano "Labor vincit omnia", hecho máxima como "Alcanza quien no cansa", que DA explica con anacronismo lingüístico "para conseguir suele ser medio muchas veces el no importunar".

nunca en la mar entraríe con su nave ferrada 614c.

"n. ferrada" por *rates* P80, 'balsa' poét. 'nave', sin más especificación. Es posible que la imagen del marinero (*nauta* P79), se cruzara en la mente de JR con la del mercader, y que la nave se concibiera como repleta de mercancías, si ya en el s. XIV *ferrado* tenía también valor metaf.: cf. "Traer y tener la bolsa herrada: tenerla con dinero", Correas, pág. 614c; v. q. pág. 364a. (Corresp. *mutatis mutandis* a nuestro "ferrado de billetes".)

el can que mucho lame sin dubda sangre saca 616b.

Casi en la misma forma aparece el refrán en Correas con la explicación: "Es buena lengua para lamer llagas" pág. 104b. Aún hoy se conserva esta costumbre en zonas rurales. Desde que Fle-

ming descubrió la lizozyrna en la saliva del perro no parece tan infundada esta receta de medicina casera que JR aplica por metáfora a la perseverancia de la medianera.

el conejo por maña donea a la vaca 616d.

Cf. BRAE. En la forma más burda del mismo dicho, la expresión eufemística *doñear* queda reemplazada por el verbo *empreñar*: “Por arte empreñó el conejo a la vaca” Correas, página 399a, donde el chismoso colector de refranes comenta, refiriéndose a la sociedad de su tiempo: “Acomódase al mozo y ama que se casan. Ejemplos hemos visto de escoger a su paje”.

Con arte se quebrantan los coraçones duros,
tórnanse las çibdades, derríbanse los muros 618ab.

Aquí, después del exordio algo rústico que acabamos de señalar en el apartado precedente, y de algunos ejemplos sacados de la vida del campo, empieza la traducción directa del *Pamphilus* sobre la eficacia del arte o del artificio: “Ars animos frangit et firmas diruit urbes, / Arte cadunt turres” 83-84.

En cuanto al verbo *tornar* refl. por lat. *diruere* habrá que pensar en un calco de *vertere* (cf. “omnia vertuntur” Prop. 2. 8. 7) o en el radical de *trastornar* (que JR emplea como sinónimo de *revolver*; cf. 1151c), o en una elipsis de *tornar a nada*; cf. 795c para fluctuaciones parecidas a las de aquí (*tornar G/tomar S*), cf., p. ej., “La toma (o torna) de Cabañas” Correas, pág. 264b. No es de excluir, por otra parte, que bajo estas formas se esconda el arcaísmo *torvar* (*estorvar*), que pudo sufrir un cambio semántico parecido al del lat. ecl. *confundere* > *confonder* ‘echar a perder’.

Por arte los pescados se toman so las ondas,
e los pies enxutos, corren por mares fondas 619ab.

La fuente inmediata del v. b es el v. del P.: “Et pedibus siccis per mare currit homo” 86, acaso inspirado junto con el resto de estas alabanzas paralelísticas del arte por “Fide transierunt per mare Rubrum tanque per aridam terram... Fide muri Jericho

corruerunt". Heb. 11: 29,30 y el resto del cap., según me ha hecho notar una alumna, Sr. M. Amata Salstad. O. S. B. En todo caso, si la versión es literal, entre los dos vv. hay un paralelismo sólo material, no sintáctico, en cuanto que "los pies enxutos" hace de loc. adv. (cf. "A pie enxuto" O'Kane, pág. 191) y *omnes*, es el suj. sobrentendido (G: "los pies bien enxutos"). Pongo coma entre los dos vv. y entre los dos hemistiquios del v. b.

non puede ser que's non mueva campana que te tañe 623d

S: *que non se m.*: Este dicho proverbial, recogido por O'Kane, se halla ya en Plauto, casi en la misma forma: *Nunquam edepol temere tinnit tintinnabulum*, Trin. 1004, cit. por Otto, pág. 349. Más abajo hallamos este v. desglosado "Mayor será tu quexa e sus desseos mayores" 639d.

Toda muger los ama omnes aperçebidos,
 más desea tal omne que todos bienes conplidos:
 an muy flacas las manos, los calcañares podridos,
 lo poco e lo mucho fáçenlo como amidos 630

A las mujeres se las describe a menudo como incapaces de defenderse, y el Arcipreste más adelante se hará eco de este dictamen de la sátira misógina, v. i. 1201. Pero la condena de la perezosa se dirige primordialmente al varón (cf. 629d, 633b, 641), como en el *Ars amatoria* (cf. "officium praestet mens pedesque suum", I, 590; "Nec tibi morosi veniant fastidia morbi,/perque tuas fiant, quae sinet ipsa, manus" II, 323-324; v. q. 584; "totis incumbere remis/ utile et admissio subdere calcar equo", 723-733). Casi parece que JR, después de declarar la preferencia de las mujeres por los hombres *aperçebidos*, hubiese querido describir también a los perezosos, que la mujer rechaza (v. s. lo que dijimos de la cuarteta 402), y que luego, en la sucesión de las estrofas, la descripción se haya desviado hacia las mujeres, sujeto de la cuarteta siguiente, siendo éste un ejemplo más del discurso zigzagueante de nuestro autor.

con poquilla de fuerça finca más desculpada 631c

Cf. BRAE. Ovidio, I, 273-274 y 345 nos inclina a aceptar la corrección de Cej.

muchos caminos ataja desviada estrecha,
ante salen a la peña que por la carrera derecha 637cd

Parece contradecir lo que se vió arriba acerca de “tomar senda por carrera”, 116c (BRAE). “Salir a la peña” podría significar ‘llegar lejos’. P. Vallés refiere el dicho “a las peñas vaya el mal”, ‘vaya lejos’. También O’Kane menciona “peñas y peñas y buen tiempo”, como equivalentes del lat. *apage*, ‘lejos de aquí’.

Si ’l conortan, no lo sanan al doliente los joglares 649a

El refrán, con su explicación: “El dolor de la muela, no le sana la vigüela: no embargante esto, enfermedades hay que las cura la música, como lo escriben muchos autores”, Correas, página 162b, hace llegar la comparación de JR por una tradición ininterrumpida hasta nuestros días. En un pueblo de la Alpujarra recuerdo haber oído de los viejos, cómo en sus días el barbero iba a sacar muelas con acompañantes que tocaban el violín para consolar al doliente (¿o para que no se oyeran los gritos?).

a bezes mal perro atado tras mala puerta abierta 656b

Cf. BRAE y recuérdese que no es el perro a secas el que sale en los refranes como fuente de espanto, sino el perro atado; cf. p. ej., “Dios te guarde de perro atado y de hombre determinado”, Correas, pág. 161a. *Tras* podría indicar también ‘delante’.

buscat a quien engañedes con vuestras falsas espinas 665d

Cf. BRAE; v. q. para el sentido de *espinar*, ‘causar sospecha’: “Mirad, hijos míos: por ser tan negro conocido, no me allego a persona que no sespine ó altere de mí”, Lope de Rueda. *Obras Completas*, ed. cit., vol. II, pág. 251 y cf. “Dióme la espina: sospeché que hacían algo”, Correas, pág. 561a.

Son los dedos en las manos, non son todos parejos:
la peña tien’ blanco e prieto, pero todos son conejos 666bd

G, único aquí: “pero n. s. t. p.”; en lugar de omitir la neg. me parece más lógico omitir la conj. (anticipada acaso por el copista del v. d). Cf. el mismo dicho en O’Kane, pág. 99; y véase “moralizado” en Correas: “cinco dedos en una mano, a las veces hacen provecho, a las veces hacen daño: por la espada o la pluma, largueza o escaseza”, pág. 113b.

En cuanto al v. d, puede causar dificultad en el lector moderno la homonimia entre *peña* ‘roca’ o ‘cerro’, v. s. 637d, y *peña* con otros significados. De lo que se dijo arriba, y por expresiones germanescas como ¡*peñas!*, *peñas* y *longares* y *penas* y *Juan Danzante* (cf. J. M. Hill, *Voces germanescas* [Bloomington, 1939], pág. 143) puede deducirse una ac. ‘huida’ o ‘refugio’, ‘guarida’ y en este caso concreto, ‘madriguera’, que tampoco es de rechazar. La otra posibilidad que sugieren sin explicación el TD y DCE es que aquí *peña* signifique ‘piel, pelliza’; así en 1277 y 1404d. Pero en tal caso habría que tomar *conejo* como metonímico por ‘piel de conejo’, y figurarse *peña* no como ‘piel’, sino como ‘vestido de pieles o forro de pieles’ v. i. 1277d y (Sem Tob cuando cita el proverbio: “Non ha mengua de peña / si non tiene paño”, 201ab). C. parece inclinarse hacia esta interpretación aunque en el comentario sólo explica lo que todos entendemos: “Entre los conejos los hay blancos y negros”. Nótese el sing. por pl. *blanco* y *prieto*.

torre alta desque tienbla, non ay si non caer :
la mujer que está dubdando, ligera es de aver 642cd

Cf. “Con poco viento cae en el suelo torre sin cimiento” Correas, pág. 126b.

Ay sirve aquí para condensar la idea de posibilidad, habiéndose anticipado el suj. de lo que de otro modo sería una oración subordinada, y poniéndose el pred. en inf. Entre los dos vv. C. pone dos puntos. Como ya indicamos, esto puede ser una solución fehaciente para alinear los miembros yuxtapuestos de una comparación. Hemos suplido la coma tras *dubdando*. Nótese de paso la repetición de la misma palabra *aver* con dos funciones sintácticas y semánticas distintas.

e sodes atán moça que esto me atierra. 671d.

Sobre el motivo de la juventud que se atribuye aquí a Doña Endrina, S. Gilman en su ensayo "The Juvenile Intuition of Juan Ruiz", *Symposium* IV (1950), 290-303, ha estructurado toda una teoría sobre el LBA inspirada en la psicología moderna. No hay que olvidar que aquí JR se atiene estrechamente a su modelo: "Sed loquor incassum; tua mens puerilis et aetas..." 203, acaso no sin ver ejemplificada en él la sabiduría popular: "Amor de niña, agua en cestilla".

Id e venit a la fabla otro día, por mesura,
 pues que oy non me creedes o non es mi ventura;
 it e venit a la fabla: esa creencia atán dura,
 usando oir mi pena entendredes mi quexura 675

F. Weisser, "Sprachliche Kunstmittel des Erzpriesters von Hita", *Volkstum und Kultur der Romanen* VII (1934), pone *ir e venir* entre los ejemplos de repetición. En realidad, por la yuxtaposición de los dos verbos se expresa el concepto de lat. *conversari*, en correspondencia con "ire, venire, loqui", P. 209-213. Ya en el Cid "hid e venit, d'aquí vos do mi graçia" 888, v. q. "e douos la mi gracia que uayades o quisierdes et que uengades cada que quisierdes" Cron. 531b6-8. Recuérdese también el dicho: "Vete y vente, que la casa te sabes" Correas, pág. 504a. Éste sentido cuadra sobre todo a 677c. Más arriba, 675a, donde JR emplea los dos verbos por primera vez juntos, la interpr. más adecuada sería 'marchaos y volved otro día' (cf. el dicho "La ida por la venida" Correas, pág. 249a), siendo éste un buen ejemplo de cómo nuestro autor emplea las mismas palabras como sintagma o con valor propio de cada una, según el contexto.

Los últimos dos vv. de la cuarteta contienen una serie de elementos sintácticos sueltos, que se entienden siguiendo los virajes del pensamiento de JR: 'esa creencia tan dura (o sea, 'esa confianza que no queréis otorgar'), oyendo una y otra vez mi pena [la ablandaréis vos misma]. Ésta es la conclusión que supliríamos considerando el razonamiento desde el principio. Viéndolo desde el final, en cambio, nos damos cuenta de que el primer elemento "esa creencia atán dura", ha quedado en suspenso como *nomiñativus pendens*, y que el autor concluye su discurso con arreglo al miembro intermedio: 'Comprenderéis la angustia en que me encuentro'.

segund que lo yo deseo vos e yo nos abraçemos:
para vos non pido mucho, ca con esto pasaremos 684cd

Nótese los prons. pers. nom. “vos e yo” (otras veces emplea el dual *nos amos*), trad. *alternatim* P 235.

Para vos ha de separarse con coma del resto del v.; recuérdese lo que se dijo arriba ad 382b acerca de *para* en los juramentos. La frase *pasar con* es todavía de la lengua familiar, junto con *salir del paso*. Aquí podría ser un litote; cf. el lat. “si tu nil amplius addas” P. 239, y recuérdense las frases: “Con poquito o muchito estoy contento” Correas, pág. 548a, y, por otra parte, “Bésame y abrazaros he: pide más que promete; ironía en tercero” *ibíd.*, pág. 82a.

cuidados tan departidos créçenme de cada parte
con pensamientos contrarios el mi coraçón se parte...
el amor, do está firme, todos los miedos departe 691abd.

Nótese cómo en esta cuarteta JR reemplaza la anáfora del original, “tantis... tantis” P 265, con una figura etimológica, a saber, con la repetición de *parte* y su derivado *departir*, ‘apartar’. *Cuidados departidos* es afín a *penas desacordadas* 853a (cf. el refrán “así te dé Dios vida, que es oración partida”, citado por Vallés). El amor, que ‘aparta todos los temores’ (cf. P 271-272; y no ‘participa de ellos’ como quisiera C.), se alinea con Dios y con el “trabajo grande” para vencer los hados 692d.

el que ‘amén’ dixiere, lo que cobdiçia vea 694d

S: *lo vea*. Para el ritmo y la sintaxis, parece más adecuada la lección de G, que aquí elegimos (C.: S). ‘El que esté de mi parte en lo que acabo de pedir, dice el A. vea realizado lo que desea’, cf. “Sabe responder a los amenes: el que sabe llevar el gusto y condición” Correas, pág. 440b.

fazen con el mucho viento andar las atahonas 700d

Cf. “hablar como una tarabilla”, y el ital. “parlare come un mulino a vento”; aunque acaso se aluda aquí al fomento de asun-

tos más concretos, en especial, de amores. Recuérdesse que se dijo “Molinero sois, Amor, y sois moledor” Correas, pág. 316b. También podría recordarse aquí otro refrán: “molinero de viento, poco trabajo y mucho dinero”, *ibíd.*

muchos panderos vendemos, que non suenan las sonajas 705d

V. s. 470d lo que indicamos acerca de un posible significado secundario de *pandero*. El amor entra una vez más en la imagen del mercado, ovidiana y popular.

ella diz': "Pues fue casada, creed que 's non arrepienta 711c

El cast. arc. *arrepentirse*, abarca una extensión semántica que el ingl., p. ej., reparte entre *to regret* y *to repent*; pero sin expresar necesariamente relación con un hecho pasado, sino desinclinación ante un hecho contemporáneo o presente. V. s. “de su amor non fui en ese tiempo repiso” 77b (C. lit.: ‘arrepentido’), a cuyo propósito cf.: “El que tuvo lugar y no quiso, que le llamen el arripiso” Correas, pág. 182a. No sin razón el texto registrado por Alvar Gómez (RFE, V, 44), pone *sentir*.

mensaje que mucho tarda, a muchos omnes desmuele;
el omne apercebido nunca tanto se duele 712cd

Cf. BRAE. V. q. Lucas Fernández: “deslíome ya y desmuelo”, pág. 44, uniendo el verbo arc. *deleir* con otro más reciente *desmoler* o *moler*, cf. el refrán que citamos bajo 700d. Entre el v. c y el siguiente hay paralelismo antitético. *Omne apercebido* equivale a ‘avisado’ pero aquí no para denotar una ‘cualidad’ (C.: ital. ‘avveduto’), sino un hecho relativo circunstancial: ‘informado’; o sea: ‘cuando el mensaje tarda, muchos se desesperan; cuando uno lo recibe pronto, no tiene que sufrir tanto’. *Apercebir* ‘avisar’ se da también en el v. 213c. Este verbo se empleaba por meton. con el sentido de ‘señalar’; cf. O’Kane, pág. 43.

mandóme por vestuario una piel e un pellico:
diómelo tan bien parado, que nin es grande nin chico 714cd.

La vieja acaba de condenar a su cliente por *escaso* v. b, 'avaro, tacaño'. Aquí habla de su promesa (*mandar*, 'prometer'), y luego de cómo la ha 'cumplido', o mejor dicho, ha dejado de cumplirla, porque la prenda no es 'ni grande ni chica [ni nada]', o sea, 'no hay tal don'. Así JR glosa en sentido jocoso, llevándolo al absurdo, el texto del P. en el cual se hablaba de un "vile munus" 304, a saber, de "veteres cum pellicio... vestes" 303.

La intención irónica de Trotaconventos, que no tendría que comprender así necesariamente el interlocutor, resulta más clara teniendo en cuenta que la frase "grande nin chico" estaba semilexicada para expresar la carencia o exclusión absoluta; v. s. "non quieres ver nin amas pobre grande nin chico" 247c. Huelga advertir que el refranero español está lleno de dichos que requieren la misma gimnasia mental por parte del oyente: "Buena Pascua dé Dios a Pedro, que nunca me dijo malo ni bueno", Correas, página 90a; "No le quiero bien ni mal, más holgaríame de verle en la horca pernear", *ibíd.*, pág. 355a; "Bueno está, que no come; bueno está, que no le duele nada: dicese dando a entender que está muerto", *ibíd.*, pág. 91b; "En la casa llena, presto se guisa la cena; y en la vacía, más aína", *ibíd.*, pág. 194a; "No le conocerá quien no le viere", *ibíd.*, pág. 354b.

yo faré con mi escanto que's vengán paso a pasillo 718c

Paso a pasillo (que se pronunciaría *pas a pasillo*, como en el Alex., donde hallamos la forma apocopada) es la versión romance del *leitmotiv* del *Ars amatoria*: "Per numeros ueniunt ista gradusque suos", I, 482. Doña Endrina "Paso a paso... so el portal es entrada" 669a; v. q. s. lo que observamos acerca de las "horas del clérigo enamorado", v. 383c.

en aqueste mi farnero las traeré al sarçillo 718d.

La buhona con farnero va tañiendo cascaveles 723a.

yo lo pienso en mi pandero muchas veçes que lo toco 729d.

Farnero y *pandero* se hallan entre las palabras de JR que aún carecen de una explicación fehaciente, aquélla entre las *realia*, ambas en su sentido traslaticio, y en sus posibles relaciones mutuas. *Cribrum* aparece en la Biblia como instrumento de separa-

ción entre lo malo y lo bueno (cf. “Al sarandear el harnero queda la cascarilla” Ecli. 27: 5; v. q., Luc. 22: 31), en el refranero, generalmente para denotar operación vana: cf. “coger agua en harnero”. El *pandero* en la Biblia es solo instrumento de alegría y alabanza (cf. “In tympano et in psalterio psallant ei” Ps. 149: 3). En el refranero aparece a menudo, debiendo su popularidad como objeto al papel importante que desempeñaba en fiestas y bodas como instrumento musical, como palabra y a las extensiones metonímicas y metafóricas a las cuales dio pie por su forma y sonido. Cf., p. ej., “Aína faremos nada sin un pandero”, “Lo que dize el pandero todo es vero”, ambos recogidos por el Marqués de Santillana; cf. O’Kane, pág. 181.

A propósito del v. 729d, añadiré que aquí también, como tantas otras veces en los textos medievales, puede haber reminiscencia acústica de la fuente: “omnis vestrarum rerum mihi *panditur* ordo” P 551.

C. pone coma después de *farnero* en el v. 723a, y transcribe: *taniendo* en el mismo v.

En cuanto a *traer al sarçillo* v. i. 773b.

en el bezerillo vey, omne, el buey que fará 730d.

Así O’Kane, pág. 60 (pero con *-rr-* de G) C. y otros. En vista de la frecuente anticipación del suj., me pregunto si no habría que acentuar: “e. b. qué fará” (‘en [lo que hace] el b., se ve lo que hará siendo b.?’). Los dos MSS se apartan bastante en este punto.

El fijo como el padre muchas vezes aprueva 731a.

S cambia el orden. El v. es trad. de “Sepe solet similis filius esse patri” P 352, con colocación del suj. al principio de la oración. Para el metro habrá que leer con sinalefa *como-el*. Me pregunto si en la copia o en el dictado, los copistas no han escrito *como* por *con*; cf. un error semejante en 858d y véase *seguir con* 655b, *recudir con* 803a, que hacen suponer un *aprovar con* (aunque también podría haber un cruce entre dos constr.).

Cf. el refrán judeo-español: “La madre con la fija por dar y tomar son amigas”, cit. por O’Kane, pág. 148.

De chicá centella nasce grant llama e grant fuego 734c

Compárese con el conocido v. de Dante "Poca favilla gran fiamma seconda" Par. I, 34, que a su vez expresa un pensamiento formulado varias veces en la Biblia, "A scintilla una augetur ignis" Eclí. II: 94; v. q., Is. I: 31; y en autores profanos y ecles.; cf. Otto, pág. 311.

En la estructura de los dos versos se cifra el contraste entre la poesía medieval anterior a Dante y Petrarca, y la posterior. El de Dante es un endecasílabo *a minori*, con acento en cuarta, octava y décima sílaba, que alterna con otros *a maiori*, con acento en sexta y décima sílaba. Entre estos pilares, dispuestos de distinta manera en los distintos versos, fluye el pensamiento, generalmente sin cesura tajante y con inflexiones ascendentes y descendentes que se amalgaman armoniosamente en un solo cuerpo melódico.

En la cuaderna vía también son posibles una multitud de combinaciones rítmicas, pero los acentos son cuatro, dos principales y dos secundarios, generalmente hay pausa al final del verso, y en la mayoría de los casos, cesura en el medio. El v., tal como lo transcribimos es de G, S se sustrae a la estructura pausada del segundo hemistiquio y escribe "g. ll. de fuego", v. q. s. "de neçio devaneo" 16aS frente a "neçio, de devaneo" G.

El desdoblamiento sinon. "grant llama e grant fuego" no es exclusivo del lenguaje elevado. Se halla también en los refranes; cf. Correas, pág. 109b.

esto que vos é fablado, si vos plaze o si non 736b.

Véase la mención explícita de las dos alternativas, la segunda sin pred. Esta constr. puede compararse con el ital. actual: "se ti piace o no" u "o meno". En esp. hoy, la constr., necesariamente con repetición del verbo, se da en formas enfáticas como "le guste o no le guste [ha de hacerlo]". Por la anticipación del suj., el discurso se divide en dos cláusulas, de ocho y siete sílabas, respectivamente.

andava el abutarda çerca, en el sendero 746d.

Más abajo: *avtarda* 745cG, forma menos cónsona al metro, aunque más ajustada al desarrollo fonético que la palabra tuvo en cast. arc. y en otros idiomas; cf. el fr. *outarde*, ingl. *ottard*. Es muy posible que en el restablecimiento y conservación de la forma etim. influyera la transparencia semántica, evidente en el cuento de JR y en refranes como “A Dios y a la ventura dígola avutarda” Correas, pág. 12a.

La coma es mía.

Señora, dextat duelo e fazet al cabo de año 762c.

El segundo hemistiquio, hipermétrico y típico de S por la inclusión de aditamentos sintácticos, podría leerse: *fazet c. d. a.* Huelga advertir que *cabo* indica indistintamente uno de los dos extremos. Cf. el refrán “A tres días buenos cabo de mal estrena” Correas, pág. 70a. *Fazer cabo de año* es el oficio de difuntos que se celebra al año de la defunción y tras el cual la viuda podía volver a casarse.

Assentóse el lobo, estudo atendiendo 766a.

Entre la cuarteta 765 y la 766 hay un hueco en MS S, único para esta parte. Para comprender la fábula cf. Lecoy, págs. 143-149 y Hervieux, op. cit., vol. II, pág. 735; ahora puede consultarse además la versión cast. de la colección llamada de Rómulo, en la reprod. facs. de *La vida del Ysopet con sus fábulas hystoriadas* (1489; reprod. RAE, 1929), fols. LXXXI^r-LXXXIII^r. El cuento demuestra que “Muchos buscando cosas más altas que [a] ellos convengan e presumiendo allende que su estado requiere, demandan lo que no cahe en ellos, e comúnmente quanto más suben tanto e más mayor caýda dan”. Un lobo, alentado por un presagio de futuras dignidades (en el *Isopete*, un peo, en el LBA, un estornudo, cf. 786d), va en busca de aventuras, que en realidad resultan desventuras. En la cuarteta 766 lo hallamos “en medio del prado”, donde se había colocado para juzgar entre dos carneros (“nosotros, dicen los carneros en la fábula del *Isopete*, iremos cada uno a su cabo del prado e correremos ambos para donde tu estarás, e aquel que primero llegare a tí ava el prado, e

al otro que lo comas tú... E así se van los carneros cada uno a su cabo, e corrieron con grand quexa e ímpetu para donde estava el lobo en medio del prado, e juntamente llegando, ferieron al lobo; el golpe doblado fue tan grande que el lobo cayó en el suelo, quebrantadas las costillas" fol. LXXXIIr.

non quise comer tozino, agora soy escarnido 767d.

Alude a la aventura precedente, la segunda en el cuento del *Isopete*; a saber: "E yendo más adelante falló un tocino salado e seco, el qual bolviendo dixo: Non comeré de ti pues soy cierto que he de ser farto oy de buenas viandes" [así el texto] fol. LXXXIV.

que nuestra santa fiesta veniésedes a onrar,
dezirnos buena missa e tomar buena yantar 770bc.

Recuérdese que el lobo necio iba en busca de dignidades tanto civiles como eclesiásticas, enumeradas con una curiosa mezcla de elementos paganos y cristianos que hacen de esta fábula una de las más graciosas y exóticas de las colecciones medievales (la poca precisión en la terminología se reflejará más abajo cuando JR llama *sacrificio* 777a, al bautismo). En la redacción vernácula, además, es muy probable que los términos de la liturgia se empleen en doble sentido; cf. "Buena misa oimos hoy: por escaparse de peligro" Correas, pág. 541b; v. q. *ibíd.*, 204b, 315b.

Salió más que de passo, fizo ende retorno;
pastores e mastines troxiéronlo en torno 773ab.

"Salir más que de paso", 'salir corriendo'; cf. "Hacer más que de paso" Correas, pág. 590a. He oído la frase *más que de paso* de la boca de hablantes rurales; p. ej., de extremeños. En la gama de las expresiones afectivas interesa como ilustración de cómo el cast. afirma negando, esta vez por medio de la gradación (*más que*, seguido de la cualidad opuesta a la que se pretende denotar). En cuanto al contenido, cf. una vez más la versión del *Isopete*: "Diéronle tantos golpes e feridas fasta que él, quasi me-

dio muerto escapó bien mordido de los perros” fol. LXXXIIv. *Traer en torno* puede compararse con otra frase del *Isopete* “fazer dar una buelta en derredor” LXXXIv, con la cual coincide *traer en deredor* (sic) del v. 779a; variantes de éstas son *al sarçillo*, v. s. 718b, y *al estricote*, v. i. 815b.

Entre los dos vv. pongo punto y coma.

¡Ea!, diz[e], Ya d’ ésta tan buen día me vino 774c.

D’ ésta probablemente no se refiere a la *puerca* del v. anterior, sino que es loc. adv., ‘esta vez’; v. i. C 5.2. Cf. el *Isopete*: “E dixo: ‘¡Gloria tibi Domine! Yo sabía que oy havia de ser farto de buenas viandas delicadas” LXXXIIr.

Tróxolo en deredor a malandar el rodezno,
salió malquebrantado, paresçia pecadezno;
bueno le fuera al lobo pagarse con torrezno,
non oviera tantos males ni perdiera su prezno 779.

Cf. con el relato prosaico: “E la fuerça de la agua que era corriente, rebatando levó al lobo fasta que cayó en el rodezno del molino, donde anduvo en derredor dançando un poco, en que padesció asaz mal en su cuerpo” fol. LXXXIIr. Y más abajo: “¡O Dios, cuántos males son venidos oy sobre mí!... E ¿dónde me fue a mí tan sobervia voluntad que rehusasse la exundia e desechase la carne del puerco?” LXXXIIv. Acabando luego: “E humiliado se tornó para los montes donde salió sobervio” ibíd. *Torrezno*, además de tener un antecedente en el apólogo, por su valor literal, acaso tendría otro significado alusivo. Cf. la frase *volver a los torreznos*, que emplea Correas: “El gallo de San Julián los llama: dícese esto en Salamanca por los moços que se van con ánimo de valer fuera, y dentro de poco vuelven a los torreznos” pág. 176b.

Escribo *malandar* y *malquebrantado* en una sola palabra.

Dizen que non conbrían tozino sin gallinas 781d.

Parece que hay aquí una alusión a dichos conocidos como: “A mengua de carne, buenos son pollos con tocino” Santillana,

citado por O'Kane, pág. 194; v. q. "A mengua de pollo's, muy bien se mantiene / quien come gallinas con carne salpresa" *Canc. de Baena*, cit. *ibíd.*, pág. 118; "A falta de vaca, buenos son pollos con tocino" *Correas*, pág. 13b.

posistete en presión e sospiros e cuidado 787c.

Alude aquí no a una cárcel de cal y canto, sino a la prisión que tanto andará por los sonetos y canciones de Petrarca, después de llenar la poesía de los trovadores. Nótese el sing. *cuidado* alineado con dos formas en pl., aquí por la rima.

después de muchas lluvias viene la buena orilla;
en pos los grandes nublos, grand sol e grand sonbrilla 796cd.

Tenemos en estos vv. la disposición — X // — / X X, tan frecuente en el LBA; cf., p. ej., 9cd. Para la interpr. del valor semántico de cada vocablo se trata de ver si la serie *orilla/sol/sonbrilla* es progresiva, en cuyo caso se podría interpretar *orilla*, 'viento', como lo hacen MRL y C.; o si los últimos dos términos desdoblan y especifican al primero, en cuyo caso "buena orilla" sería 'buen tiempo', ac. igualmente atestiguada desde la Edad Media hasta hoy (cf. *orilla* en andaluz).

La versión del lat.: "Ingens ex paruis imbribus aura cadit" P 480, podría sugerir la primera interpr., si fuera literal, pero nótese que en el texto romance se expresa una sucesión de condiciones atmosféricas, no una relación de causa y efecto.

El v. d parece ampliación, para el alejandrino, del dicho "tras el nublo viene el sol" citado por O'Kane, pág. 214. Para *grand sol*, 'mucho sol', cf. "Grandes soles en verano / Traen fríos al invierno" *Cancionero de Baena* 417a, cit. por O'Kane, *ibíd.*

Pongo punto y coma al final del v. c para poner luego coma tras *nublos*, marcando la elipsis y la pausa

E vos d'él non avedes nin coita nin embargo 832a.

No creo que haya de interpretar *embargo* en su sentido primario (C. ital. 'imbarazzo'), ya que aquí es sinón. de *coita*, 'pena',

'lástima'. Para establecer esta afinidad semántica, hay que recorrer al revés el camino que del lat. *turbare*, 'confundir' lleva a *torvar*, *estorvar*, 'impedir', 'perjudicar', 'arruinar'. Siendo sinóns. *enbargar* y *estorvar* en el sentido de 'impedir', la sinonimia se extiende, para el primero de los dos términos y el sust. corresp. *enbargo* hasta la ac. que aquí sugiero.

rabiosa vos veades; ¡doledvos! ¿fasta cuándo? 833d.

Así en S; G: "do le det vos o f. q.", con evidente vacilación del copista ante un pasaje poco claro. No es de excluir que bajo el imper., sugerido acaso por el subj. exh. que precede, se esconda un infinitivo en aposición, o modificando el primer verbo; en cuyo caso *f. q.* no sería interrogativo, sino que acaso indicaría una extensión de tiempo, como *ya quanto* [?]. Recuérdese también lo de "fasta la criatura" 263a, que indicaba totalidad.

El grand amor me mata, el su fuego parejo 839a.

Parejo: podríamos preguntarnos si aquí, y en el v.: "con sus uñas parejas" 901a, esta voz tiene valor semántico propio (C.: 'par, igual'), o relativo, comparable con (*a*)*tal*.

El v. es significativo para el análisis del LBA en lo que tiene de traducción del lat. ya que corresp. a uno de los vv. de trabazón más artificiosa del P, aunque no por esto de los mejores: "Me semper Venus igniferis premit improba sepius armis" 573; véanse las corresp.: "Venus *improba*"-"el grand amor", "me premit"-"me mata", "igniferis-"el su fuego"; queda *ferre*, implícito en *-feris*, además de los advs. que modifican *improba* y *premit*, a saber: *semper* y *sepius*; p., 'aparejado' podría servir de equivalente, pero no cuadraría a 901a.

más que nos ál queramos, por vos fazer servíçio 844c.

C. no acentúa *mas*, como si fuera conj.; en realidad entra como adv. en frase conj.: 'por más que' v. i. 957b. "Por vos fazer servíçio" acaso sea semilex., recogiendo el motivo ya enunciado en el primer v., "Lo que tú me demandas" ("Quod petis" P 591).

También cabe la posibilidad de que la frase se pueda tomar al

pie de la letra, si se considera a la vieja como representante del Amor; v. i. "lo que el amor desea" 853b.

que aquel buen mançebo, dulce amor e sin fallir 850c.

Desdobra según la medida del alejandrino el v. lat. "Vir bonus et pulcher" P 615. Nótese que *sin fallir* del segundo hemistiquio correspondiente a *pulcher*; con lo cual se ilustra una vez más la cercanía entre el orden ético y el estético, con contaminación semántica entre los dos; v. s. "saber sin pecado" 15c, que puede significar 'composición poética libre de defectos en cuanto al arte de la rima', sin referirse necesariamente a licitud religiosa y moral.

El segundo hemistiquio, hipermétrico, podría reducirse al cómputo regular omitiendo *e* de S; G: *es*.

façed bien su mandado del amor que vos ama 857b.

Del amor ¿gen. subj. precedido en el primer hemistiquio por el adj. pos. pleon. *su* y seguido de *que vos ama*, fig. etim., por la cual JR expresa la idea del P.: "dum sua miles haberis" 635? O ¿ha de interpretarse como gen. de cualidad? Cf. el dicho: "Cada uno decía del amor que había" Correas, pág. 99b.

darvos á muerte a entranbos la tardança e la desierra 859c.

C: *desierra* [?]. En BRAE forcejeé con las lecciones de los MSS *desyerra/desira*. También podría haber un cruce entre *errar* > *yerro* y un sust. que aparece con cierta frecuencia en los cancioneros del s. xv, *desferra* (sin restablecimiento de la *f*-). Cf. p. ej., "Podéis pensar cuál sería / el despojo e la desferra / ... / y cuánta gente morría" F. Pérez de Guzmán, NBAE XIX, pág. 47a y la queja que Gómez Manrique pone en los labios de la Templanza: "Tal menguada de ventura, yo quedo desta desferra" *ibíd.*, vol. XXII, pág. 77b. La forma *f*. puede compararse con la de otro sust. muy frecuente en esp. arc. *desfecha* o *deshecha*.

sed cras omne en todo, non vos tengan por tenico 869c.

Cf. BRAE. C. tampoco aporta ninguna novedad, ya que después de alabar el doctísimo artículo de la Sra. Fotitch en *Studies in Philology* LV (1958), 464-471, se atiene en el gl. a un prudente “*tenico* [?]”. Una palabra que se parece algo en su fisonomía a *tenico/cenico* y que cuadraría con el sentido y la rima, aunque desgraciadamente no con el metro, es *cerotico* dim. de *cerote*, atestiguado en los lex. desde Nebrija, y con la ac. trasl. de ‘miedo’ desde Correas, aunque es muy posible que esta ac. fuera más antigua. Aut. explica: “Translaticiamente suele significar el miedo grande, con alusión poco limpia al efecto que a veces ocasiona el temor”. En efecto, en zonas rústicas (prov. de Cáceres), he oído: “¡Vaya cerote que tienes en el culo!” para tildar a uno de miedoso. La meton. *cagado* ‘asustado’ pertenece hoy de lleno al léxico coloquial con toda clase de variantes y ampliaciones jocosas; cf. “cagado ¡y el agua lejos!”. Decir de o a otro que es un *mierda* también pertenece al habla vulgar significando desprecio total. Por lo cual no extrañaría *cerotico* como predicativo, si ésta fuera la palabra auténtica. Quedan sin embargo, como argumentos en contra, la carencia de documentación antigua, el metro y el hecho de no corresp. a *çestilla* 870c.

que más val’ vergüenza en faz que en coraçón manzilla 870d.

En las sucesivas formulaciones de este refrán, repetido en todas las épocas, puede rastrearse el desarrollo del léxico cast. en cuanto a *faz* (*cara* ya desde Santillana) y *manzilla*, que se conserva todavía en Santillana y Mena, pero que ya en el cancionero del siglo xv queda reemplazado por *dolor*; cf. O’Kane, página 229.

¡Yuy!, díz, ¿qué es aquello, que faz aquel roído? 872d.

En la pregunta podría verse cierto grado de adherencia lexical (lo que en al. se llamaría *Sachbezogenheit*) al hecho de llamar a una puerta: Cf. “¿Quién rasca? ¿Quién hurga?: Es modo de preguntar quién viene” Correas, pág. 637a. La coma es mía.

yo daré a todo çima e lo traheré a rodo 931d.

Cf. BRAE; sin embargo, para una interpretación más homogénea de los dos hemistiquios, que además separaría el último verso como término antitético del resto de la cuarteta, como otras veces sucede, v. s. 402d, cuadraría más una interpr. positiva de *traer a rodo*, acaso en vista de las frases *rodar en el servicio de uno*, 'hacerlo con voluntad', cf. Correas, pág. 638b y *rodar por casa*, 'abundancia de cosas', *ibid.*, pág. 639a.

Llamatme Buen Amor e faré yo lealtat 932b.

R. S. Willis, en su ensayo "Two Trotaconventos", *Romance Philology* XXVII (1963), 356, cita este v., junto con 933ab, ambos sólo en S, como prolegómenos a una segunda elaboración por parte de JR de la medianera, en la que, siguiendo a MPidal, *Romania* XXX (1901), 439 y otros, llama una "segunda redacción del poema". Los argumentos de Willis están bien traídos, pero el LBA es tan escurridizo, tan fluido, que difícilmente puede apresarse en antítesis tan tajantes como ésta de las "dos Trotaconventos". Aquí me limitaré a señalar lo castizo y apropiado del nombre de Buen Amor (o sea: Buenamor), aplicado a una persona que se precia de fiel: "El que bien ama, no muda" Álvarez Gato, citado por O'Kane, pág. 49; "la fe y el bien amar / en las obras se ha de ver" Encina, cit. *ibid.*, pág. 115. V. q. G. Sobejano, "Ecolios al 'Buen amor'" en *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso* (Madrid, 1963), vol. III, página 439.

fizose loca pública andando sin vestidura 934b.

Andar sin v. podría ser una hipérbole por 'levantar la saya', signo de locura; cf. el dicho: "El descuido de la corregidora: sacude y levanta la saya, haciéndose boba" Correas, página 176a; o podría significar: 'sin traje de encima'.

"Amiga", dixel, "amidos faze el can barvecho 954d.

V. s. 555d. Cf. "El perro en el barbecho ladra sin provecho: porque no hay qué guardar" Correas, pág. 391b; v. q. "Como

perro por viña vendimiada: pasar sin haber en qué parar" *ibid.*, pág. 120b.

Como dize la vieja, quando bebe su madexa:
"Comadre, quien más non puede, amidos morir se dexa" 957ab.

Beber su madexa está sacado del lenguaje de las hilanderas. Cf.: "A Dios te doy, libreta bebida y por hilar" Correas, página 11b.

"Non poder más", 'no poder hacer otra cosa', y para nuestro v., cf. O'Kane, pág. 155. V. q. i. "quando ál non podía fazer ayunava con dolor" 1621c. y recuérdese el refrán "A la fuerza ahorcan".

La coma después de *vieja* y *puede* son mías.

dende a siete días era Quaresma, tanto
puso por todo el mundo miedo e grand espanto 1067cd.

C. une *tanto* con el v. sig. para que modifique *miedo*. Me parece que esto constituye una anomalía respecto a otros vv. como: "fiz'le quatro cantares, e con tanto faré" 1626c; "Porque servirte cobdiçio, / yo pecador, por tanto / te ofresco en serviçio" 1636 abc. Donde *tanto* parece anafórico más bien que catafórico; o sea: se refiere a lo dicho antes y no a lo que se va a decir después. Más explícita es esta relación en: "diz': 'Quanto vos é dicho, bien tanto me perdí'" 1512b; "Si pesa a vos otros, bien tanto pesa a mí" 1692b. Creo que *tanto* (*¿en tanto?*; cf. "Hiladme en tanto: la que se aparta, y quiere que la tengan hilado quando vuelva" Correas, pág. 594a. V. q. i. "çinquenta / e quatro, / por cuenta" 148bd) ha de unirse con la det. temporal del primer hemistiquio, "dende a siete días".

darle é sarna e diviesos, que de lidiar no'l miembre;
más querría mi pelleja quando alguno le quiebre 1090cd.

Cf. BRAE. ¿Puede haberle sugerido la ironía, si la hay, la palabra *divieso*? Cf. "No es viejo quien tiene divieso: entiende vicio de mocedad", Correas, pág. 348a.

Vino su paso a paso el buey viejo lindero 1092a.

Cf. BRAE. *lindero*: C. insiste en la interpretación 'de buena raza'; yo prefiero 'lindero', 'vecino'; además aquí JR se refiere al hecho de que el buey había pastado durante mucho tiempo en esa *linde* '[zona lindante con los caminos y veredas acotadas para ello]'. Cf. lo que escribe el Cartujano de un animal monstruoso: "tal semejaba venir por la linde" NBAE, vol. XIX, pág. 291b, y recuérdese que el verbo *alindar* en el sentido de pastorear se usa hoy en algunas provincias de España, Cotarelo en *Obras de Lope de Rueda*, vol. II, pág. 437. El paso del buey, huelga advertirlo, es simbólico del sosiego: "Acomódase a proceder con sosiego y firmeza, paso a paso, y despacio" Correas, pág. 567a, y más si es viejo "Buey viejo da mayor patada en el suelo" *ibíd.*, pág. 93b. El *su*, que A. Castro llamaba "exclusivo y fatal" *España en su historia* (Buenos Aires, 1948), pág. 438, se gramaticalizó luego; cf. GE, glos.

adormiéronse todos después de la ora buena 1097d.

G: "después de en ora buena". Éste es un caso típico en el que el editor ha de elegir entre la frase hecha de G, que aquí omitiendo *de* cuadra al contexto por antifrasis: por lo que se verá después, los del séquito de don Carnal se durmieron "en hora mala", o sea con malos auspicios para ellos; y una especificación no fraseológica y más inesperada en S, que nos sorprende algo después del verbo refl.; 'después de su hora', o sea, 'demasiado tarde para poder lidiar el día sig.'.

pusieron las sus azes, ninguno non pletea 1101b.

S, tan dado a restablecer la *f*-, etimológica o antietimológica: *fazes*, que nada tiene que ver con *az*, < lat. *acies*. La paradoja de aprestarse a la batalla y no pelear se cristalizó en el refrán: "Muchos hay en la guerra y pocos en la pelea" Correas, pág. 322b.

congrío çeçial e fresco, mandóle mala suerte 1118b.

Casi instintivamente C. pone coma entre los dos hemistiquios,

separando así el suj., modificado, del pred. Para “*mandar mala suerte*”, cf. “Yo le mando mala ventura al que va desenfrenado y al que faltó amparo” Correas, pág. 515b.

a él e a los suyos metieron en cordel 1124b.

En el glosario C. explica: “*meter en cordel*: ‘aprisionar’”. De hecho, en el v. sig. leemos: “Traxiéronlos atados...”; v. q. *Cuerda de presos*. Acaso no sea de excluir otro significado transl.: sin llegar al valor abstr. de “Hacer entrar por cuerda derecha: reducir a razón” Correas, pág. 589b, o “meter en cintura”, es muy posible que aquí *meter en cordel* pueda significar ‘reducir a mal estado’; cf. en el mismo Correas: “Dio la cuerda: murióse”, pág. 149b.

También podría interpr. en sentido transl. *desçenir la correa* 114d, y acaso “de cueros çercado” 1216b.

que si dende non muere, quando fuere valiente,
que de los casos graves que'l vos distes ungu[ü]ente,
que vaya a lavarse al río o a la fuente 1159bcd.

Caso típico de repetición del mismo nexos; *que*, completivo en el v. b, completivo pleon. en los vv. c y d (C. omite la coma del v. c) y pron. rel. sin prep. en el v. c: ‘para los cuales’. *Valiente*, ‘sano’, *caso*, ‘pecado’, *ungüente* por metonimia, ‘medicina [espiritual]’; o simplemente ‘consuelo’; v. s. “con us. e folgura” 605a G; S: “juegos e f...”.

los ríos son los otros que an pontifical 1160c.

Pontifical, ‘poder o dignidad pontifical o del pontífice y de los obispos’; aquí de éstos. En cast. arc. se empleó también sustantivado; cf. BAE, LVII, 288.20 y acaso haya tenido también una vida propia, en el orden fig., ya que en la versión de la Biblia por mano de judíos contenida en el MS esc. 1-j-5, hallo “sobre alta silla en pontifical” Prov. 9: 14 [‘en las alturas’]. V. q. “por ti es vileza en pontifical” *Canc. Baena* 156.

vos oiredes misa, yo rezaré mis salmos 1181c.

Cf. BRAE; v. q. "Yo también sé mi salmo y mi cantar: da uno a entender con esto que sabe su cuento" Correas, pág. 516b. ["Saber su cuento: por hacer su negocio" *ibíd.*, pág. 610b]; v. q., págs. 463a, 471a.

La nota de la otra venie a todos nos 1193a.

La *nota*, o sea, el contenido, por sinon, entre *nota* y *dictado*, dado o recibido; v. s. 1068ad) [cf. Correas: "en escribir una carta: esto es, en notarla" pág. 202b]. No es de excluir que tenga también otro sentido, en son de amago. Cf. *ibíd.*: "El que te dice la copla, ése te la nota; o ese te la hace; o ese te la echa", página 182a. También *cantar*, y *copla* se emplearon, y aún se emplean, por ironía (cf. *ibíd.*, pág. 429a). Cf. hoy: "leerle a uno la cartilla".

grant sombrero redondo con mucha concha marina 1205b.

T. om. *con*. La prep., además de ser hipermétrica, ocasiona un cambio notable en el estilo de la descripción, ya que los demás rasgos son independientes y están yuxtapuestos, y acaso en su substancia, a no ser que se independice el segundo hemistiquio por medio de coma. En 1074b la concha estaba colgada de la carta.

Venia Don Carnal en carro muy preñado,
cubierto de pellejos, e de cueros çercado 1216ab.

Compárese con el texto francés: "Charnage vest un arqueton/ De char de porc et de mouton" *La Bataille du Carême et de Charnage* ed. G. Lozinski (París: Bibliothèque de l'École des Hautes Études, 1933), vv. 309-310. Es muy posible que JR al escribir el v. b tuviese un doble intento, descriptivo y alusivo; cf. "Del cuero / Diz' que salen las correas" *Canc. de Baena* citado por O'Kane, pág. 91, y "Poner cuero y correas: por ponerlo todo, y también esfuerzo en algún negocio" Correas, pág. 630b. Me confirma en esta suposición el hecho de que en el v. c JR emplea otra palabra que puede tomarse en sentido translaticio, *arremangar* (cf. "Poner faldas o haldas en cinta: disponerse a

hacer algo" Correas, pág. 631a). La coma antes de la conj. cop. es mía. Para *çercado* cf. BRAE; tampoco excluyo *cerrado* G.

queça tenié vestida, blanca e rabigalga 1219b.

Rabigalga, C.: 'con cola larga como el rabo del galgo'. Traduce demasiado. Si se usaba en el s. XIV como aún se oye en algunas regiones, p. ej., en Extremadura, *rabigalga* significaba 'alto' o 'largo', no sin sobretonos metafóricos, pero sin incluir necesariamente en la definición un elemento del término de comparación, *cola*.

Suplo la coma después del part. pred.

en la proçesión iva el abad de Bordonos 1235d.

S *borbones*; Aguado señala S. Pedro de Bordón, *Borbón* por *bordón* como errata (¿o como juego de palabras?) no extraña; cf. "Buena va el romerón cuando olvida el *borbón* [¿por bordón?], Correas, pág. 92b, pero no ha de acudir necesariamente a una localización geográfica, ya que JR pudo escoger el nombre por su valor alusivo. Hay decenas de refranes fundados en el *bordón* [del romero]; cf., p. ej., además del que citamos arriba: "Bordón y calabaza, vida holgada: del romero vagante" Correas, pág. 87a.

mandan lechos sin ropa e manteles sin pan 1252b.

G: *dante*; T *darte a*, evidentemente para sustraerse a la enojosa polisemia, *mandar*, 'prometer' y 'dar'. Lo que ofrecen los frailes, según los clérigos, es dormir en tablas y mucho ayuno; [de hecho los frailes le habían prometido al Amor "manteles parados" 1248c y "dormitorios de lechos bien poblados" ibíd. v. d, donde además, *poblado* no se puede traducir con ital. 'fornito'; arriba JR emplea el mismo verbo en sentido eufemístico, "pobló la posada" 478c, refiriéndose a la mujer de Pitas Pajas].

enclaresçe los viños con amas sus almueças 1275b.

V. s.: "con las sus manos amas" 126c. C., siguiendo a DCE.

almueça, ital. 'manciata' ['lo que cabe en el hueco de la mano']. Acaso por regresión desde *almorçada*, en el sentido susodicho, 'mano'.

beví las aguas frías de su naturaleza 1291c.

"De su naturaleza": '¿en su propio y natural curso?'. Cf. "en el tiempo que... / ... los caudalosos ríos / se tornan de los baldíos / a los sitios naturales" NBAE, vol. XXII, pág. 69a. ¿Del propio manantial?; cf. la máxima: "Si quieres beber agua limpia, sácala de fuente viva" Correas, pág. 458b.

non quiero de la tienda más prólogo fazer 1301d.

Compárese *prólogo* con *preámbulo*, aplicado a los modales: "Todo se les va en preámbulos y buena crianza" GE 36r y glos. En el propio LBA se emplea de modo algo parecido y peyor., la voz *ledanía*; cf. 764c.

mercado falla omne en que gana si's detién':
rafez es de cogerse omne do no se falla bien 1309cd.

En el v. d, C adopta *no* del MS. T, reconociendo como no improbable la lección de SG, sin neg. La antítesis *detenerse/cogerse* (para cuyo empleo como 'marcharse' C. remite a MPidal, Cid, 581.24; también hubiese podido citar *acogerse* 135cG [S: irse]) constituye una secuencia bastante homogénea de dos vv: 'Hay sitios donde uno gana; es una lástima dejarlos', en cambio, la sucesión de dos voces sins. *detenerse/cogerse* (por 'acogerse'), modificados de modo antitético, cuadra quizá mejor al contexto y al paralelismo con otros vv. como 954d, también al final de la cuarteta, v. s.

El metro no es decisivo, porque podría leerse *donde*, 'de donde'

Huelga advertir que *mercado* está por meton. por la vida humana y sus circunstancias (v. q. *barata/barato*, y cf. "A feria iréis que más ganaréis" Correas, pág. 13b).

muy bien me resçebieron a mí e a mi rastro :
pocos allí fallé que me non llamasen padrastro 1311cd.

S: “Resçebieron me muy bien”. C. adopta G conservando la forma *resçebieron* de S. Por lo que sigue se ve que *muy bien* ha de entenderse por antífrasis. *Padrastro* llegó a significar ‘estorbo, obstáculo’, cf. el ya citado *Antijovio* de Jiménez de Quesada: “A causa de algunos padraustos el lugar no es nada fuerte” pág. 421; v. q. Covarr. y Aut.

dende andaré la tierra dando a muchos materia” 1312d.

C. conserva aquí la lección de S, frente a la de GT: *lazeria*, pero sin documentar la lección elegida. De hecho *dar materia*, ‘dar dolor’ podría deducirse acaso del refrán “El coscorrón del labrador, al cabo de un año hizo materia” Correas, pág. 175b [aunque la explicación que sigue no indica que el vocabulista haya entendido nuestro término en el sentido vulgar]. Anteriormente lo encontramos en el *Ysopet*: “y assí passando por lugar espinoso se le entró una espiņa en la mano, la qual le causó materia e venino” fol. 43r. Acaso el nexa entre *materia* y *lazeria* haya de buscarse en *postema*, *postilla*. Cf. hoy en el lenguaje infantil *hacer pupa*. V. q. Aut. y nótese que *materia*, a pesar de ser cultismo, se ha popularizado hasta en zonas rústicas con el sentido de ‘pus’.

ella non la erró e yo non le pequé 1319c.

Para la estructura y probablemente también para el sentido, cf. el v. paralelo: “escusóse de mí e de mí fue escusada” 1330b. Para *pecar* en sentido no religioso, cf. “nunca lle lo pequé” J. del Encina, pág. 146.

enbían unos e otros cada día a revezes 1334d.

GT: *a otros*; S *e otras*. La prep. *a* no me parece de desechar en vista de *a revezes*, que además de traducir *vicissim* (C. ‘alter-

nativamente') es versión normal de *invicem*; cf., p. ej., E6 Rom 1: 27.

Los bienes e loores muchos de mançebez
defienden la flaqueza, culpa de la vejez 1362ab.

T *defiende* presentaría la interpr. lógica de la oración si *flaqueza* fuera el suj. ('la f., c. de la v., impide [que se alcancen] las virtudes y las cualidades apreciadas en la juventud'). Si el suj. es "bienes e loores" habría que interpr.: 'una juventud airosa disculpa la debilidad sénil'.

que mal pisa el omne, el gato mal rascaña 1383d.

Cf. BRAE; sin embargo, es más probable que aquí, *que*, sea conj. causal: 'porque el hombre pisa (con mal de otro) y el gato araña'; cf. "Ora en juego, ora en saña, siempre el gato mal rascaña" Correas, pág. 373b.

Queredes en convento más agua con la orça
que con taças de plata, e estar alaroça 1382bc.

En vista de que la comparación suele ser doble: "Más vale celemín de neguilla que hanega de trigo" Correas, pág. 298b, según el esquema xY/xY y sus variantes; v. q. i.: "Porque tiene tu vezino más trigo que tú paja" 284a (*más/menos, trigo/paja*) aquí, en el segundo término de comparación quizá haya de sobrentenderse también un líquido más preciado que el agua.

La coma del v. c es mía; v. q. BRAE.

muchos leen el libro, e tiénelo en poder,
que non saben qué leen nin lo pueden entender 1390ab

La paradoja aquí es la de poseer y "leer en el libro" o "el libro", según la simplificación de G (T puede salvarse en cuanto al metro por sinéresis en *leer*), sin entender su contenido. S, siempre más prosaico, no se da cuenta del *hýsteron proteron* (*leer-poseer*) y transforma la yuxtaposición en subordinación: "teniéndolo en poder" con lo que desvirtúa el efecto estilístico

y la ironía (C. acepta S, como ya Lecoy, pág. 48 y no acentúa *que*).

Comedes en convento sardinas e camarones,
verçuelas e lazeria e los duros caçones 1393ab.

La *sardina* en el concepto popular es símbolo de la pobreza en la comida (cf. “Si es primero la gallina, será después la sardina: si al principio se gasta mucho en regalo y profanidad, después no hay más de para sardina” Correas, pág. 453a. Lo mismo puede afirmarse de las *verçuelas* o coles, que aquí aparecen como por endiádis junto con la idea de mala suerte: “¿Qué cuecen las que no tienen hombre?— Mala ventura con coles: Responde la viuda con duelo, y tiene llena la olla de carne y tocino, y llámalo mala ventura, porque esta palabra es muy ordinaria de las doloridas” Correas, pág. 415b. C. en el gl. trad. *lazeria*, ‘comida frugal’; sería como traducir *folgura* de “con unguentes e f.” 605c, como ‘especie de unguento’. Separo los hemistiquios del v. c por medio de coma.

quiere el fraile goloso entrar en el tajador 1399d.

Tajador, C. aquí, ‘despensa’ frente a 1174c, donde le atribuye su verdadero sentido, ital. ‘tagliere’, creando así una pluralidad de sentidos que no tiene fundamento. El significado de este v. y del que le precede está claro: ‘Así como las monjas quieren oír nuevas de enamorados, así los frailes quieren *entrar*, o sea participar en la comida’; cf. el dicho: “Nunca vi mayor dolor que muchas manos a un tajador” Correas, pág. 367b.

En tierra sin justicia eran muchos ladrones 1454a.

“Alusión sin duda, escribe Aguado, a los tiempos que alcanzó de la minoría de Alfonso XI; como lo que sigue... parece confirmación del rigor con que el rey, salido de tutoría, les persiguió” pág. 426. La expresión *sin justicia* podría asemejarse aquí, en uso adj. a la otra de “una sin ventura muger” 1451c. Pero todas las elucubraciones históricas del citado comentarista caerán por

tierra en el caso de que, sin anacronismo, pudiéramos considerar *sin justicia* (cf. *sobejo* 839b; v. q. S. 537a) como modificador de *muchos*, fundándonos en lo que escribe Correas: "Más que por justicia: haber mucho de algo" pág. 607b.

Aquellos garavatos son las mis arterías,
los gatos e las gatas son muchas almas mías 1474ab.

Nótese como *garavato*, seguido o precedido tantas veces de *gato* en dichos y refranes (cf. Correas, pág. 222b) evoca aquí, en un contexto distinto, y probablemente simbólico, la imagen de un animal que la fantasía del vulgo relaciona con una serie de cualidades negativas. Pueden representar 'viejos y viejas'; compárese "Casóse con gata por amor de la plata..." Correas, pág. 110a, con el dicho andal.: "Me casé con la vieja por la monea; la monea se acaba, la vieja quea", pero también "Caséme con la cevil por el florín" J. de Valdés *Diálogo de la lengua* (ed. Madrid, 1946), pág. 189.22), o 'hipócritas' (cf. Correas, págs. 147a, 231a y acaso 181b), o 'ingratos e ingratas' (cf. el dicho: "Y las mercedes en la tierra de Gata: queja de no pagado salario, y ningunas mercedes, que es de ingratos amos" Correas, pág. 514b). Todas éstas son cualidades, especialmente la última, que podrían explicar por qué se cansó nuestro diablo de su cliente (a Lecoy, pág. 155, tras de cotejar los vv. de JR con la realización narrativa del mismo motivo en otras fuentes, le parecía insuficiente la motivación del cuento esp.). A propósito de *gatos* y *gatas*, cf. también la documentación reunida acerca del título del *Libro de los Gatos*, por MRL en *Romance Philology* IV (1951), 45-49 (*gato* 'hipócrita'), por J. E. Keller en *Studies in Philology* L (1953), 437-445 (poco convincentes) y otros. *Gato* y derivs. se han usado tb. por meton.

la cabeça non chica, velloso, pescoçudo 1485c.

Sobre el valor simbólico popular de estos rasgos cf. también el refrán: "Hombre velloso, valiente o lujurioso" Correas, pág. 246b. Para el "andar enfiesto, bien como de pavón" 1486b cf. "Soltero pavón, desposado león, casado asno asnejón" ibíd. 465. La alusión al erotismo se hace aún más abierta cuando T. comenta que

la nariz *luenga* descompone, o 'afea', al A., aunque en realidad es el rasgo más cónsono con todo el resto de la descripción de su apariencia física: "Hombre narigudo, pocas veces cornudo", *ibíd.* 245b.

Sodes las monjas guardadas, deseosas, loçanas 1491a.

Cf. BRAE. Más sobre *deseoso*, 'pobre' en los refranes: "No seas perezoso y no serás deseoso" Correas, pág. 360a; v. q., página 391a; asimismo *deseo*, 'falta': "Por deseo de zuecos metí el pie en un cántaro" *ibíd.*, pág. 400a.

tróxome buena respuesta de la fermosa rima 1498b.

A. N. Zahareas cita este v. entre los que revelan en JR conciencia de su arte. Cf. *The Art of Juan Ruiz* (Madrid, 1965), página 66, y mi reseña en *Quaderni Ibero-Americani*.

Aun sin querer ir tan lejos en la interpr. del v., no hay razón para no tomar las palabras como suenan. Sin embargo, no abandono mi idea de que "la f. r." se refiere a la amada. Nótese que ya en lat. *rima* 'hendidura, grieta' tuvo sentidos trasl. como 'salida para escaparse de algo o alguien', cf. Plauto; Curc. 510.

¡av Dios!, ¡e yo lo fuese aqeste pecador! 1501c.

De alguna letrilla popular recoge Correas: "Lanzada tenéis, amor, y duelen os; tuiéralas yo y no vos", pág. 260b.

Entiérranlo de grado e, desque a graçias van 1541a.

Cf. BRAE; alguna idea parecida debe traslucirse en el dicho: "Aquí gracias, y después gloria; y luego la olla", 62b.

sinón, desque es muerto, que lo coma el escuerço 1544c.

Escuerço 'sapo'; C. refleja las dudas del DCE: "El significado parece ser más bien 'gusano'... sin embargo no es imposible que existiera la idea de que también los sapos, animal repugnante,

comían cadáver”. De que se creyera que comían tierra no cabe duda; cf. Correas: “Si el sapo come tierra...”, pág. 452; v. q. “Son como el sapo, que piensan que les ha de faltar la tierra”, *ibíd.*, pág. 465b. Acaso surgiera esta creencia por meter el sapo la boca en el lodo para extraer los bichijos de que se alimenta.

muda el trentanario, del duelo poco se siente 1542d.

Mudar, como también *posponer* tiene, entre otras acs., la de ‘olvidar’; cf. el ya citado v. de J. Álvarez Gato: “el que bien ama, no muda” O’Kane, pág. 59. El segundo hemistiquio es hipermétrico; acaso se pueda suprimir el pron. refl.; cf. el refrán judeo-español, registrado *ibíd.*: “la casa del doliente se quema y no se siente”, pág. 105 (lo cual equivale, huelga advertirlo, a ‘no lo sienten’).

sienpre en el mundo fuste por Dios martiriada 1570c.

Cf. BRAE. C. también opta por esta lección de GT frente a *por dos S*, y rechaza por excesivamente sutil la interpr. de MRL, NRFH, ‘en la vida sufrió martirio por terciar entre dos amantes’, pág. 35. Lo cierto es que el A. recuerda a Trotaconventos por sus buenos servicios, y, para decirlo con las palabras del Maestro Correas, porque T. estaba “en su martirologio” (cf. “No estáis en su martirolojo: esto es, no hace caudal de vos, ni tiene de vos memoria; el aldeano dice martirolojo por martirologio”, pág. 347a).

con esta confirmación la sobervia es arrancada 1589d.

Cf. BRAE y obsérvese que a *confirmación* en su valor semántico más ‘transparente’ corresp. las metáfs. “Con esta espada” 1588d, “con tal maça” 1590d, “con tal capellina” 1594d.

entendiendo su grand dapno, faziendo blanda farina
con paçiençia, bien podremos lidiar con tal capellina 1594cd.

Táchese la sugerencia de *farina/malina* BRAE. Sin duda hay

aquí un empleo fraseológico de *farina*, aunque el texto que cita C. de O'Kane, pág. 127 (conservando el error de ubicación: léase vol. II por vol. I), no me parece de los más perspicuos. *Farina*, además del sentido propio de 'trigo molido', tiene el de 'pasta' o 'masa', en sentido trasl.; cf. Alex.: "el mesturero es de mala farina" P 891. También significó y significa aún hoy *harina* en algunas regiones lo que 'puches' o 'migas' (cf. Correas, páginas 118a, 236b) con el corresp. valor fig. aplicado a la caracterización; cf. "Migas blandas: a los sosos y blandos", *ibid.*, pág. 609a.

e las chicas por las grandes non se arrepien ten del troco 1607d.

C. adopta el núm. del verbo de S, frente a G: *arrepien te*, que yo defendía en BRAE, pero ensordeciendo la sonora (S: *arrepienden*), a pesar de transcribir *fadiga* 648c y *renda* por *renta* para la rima 1699b (así ya Aguado). En la comparación entre dueñas grandes y chicas, éstas representan el resultado final del trueque, o sea lo que el A. apetece; los términos de la sustitución no son siempre claros en cast., v. i. B2.465; y menos cuando entra en el juego también la ironía (cf., p. ej., "La mujer cejijunta no la trueques por ninguna" Correas, pág. 323a).

mejor es en la prueba que en la salutación 1616d.

Cf. BRAE donde creo que explico suficientemente *salutación* para que no se tenga que incluir en un glos. con un signo de interr. La misma idea, en el ámbito puramente profano y en modo fragmentario, se refleja en los dichos: "A la prueba buen amar; o a la vista buen amor" Correas, pág. 23a.

o si muger lo oye que su omne vil sea,
fazer a Dios serviçio en punto lo desea 1627cd.

Hasta el final la ironía del A. halla su paralelo en los refranes; cf. "A la malcasada déla Dios placer, que la bien casada no lo ha menester" Correas, pág. 21b.

Ca con bienaventurado
 ángel, señor San Miguel,
 tú sēas su abogado
 de aquēlla e de aquēl
 que del su pan nos á dado:
 ofreçémostelo por él 1717.

C. se extraña con razón de “la insólita acumulación de conjunción más prep.”, suponiendo que acaso aquí el texto esté corrompido. Se remediaría leyendo *don* por *con*: “don bienaventurado”; lo cual no extraña ya que *don* puede introducir epítetos, general pero no necesariamente peyors., v. s. “Señor enamorado” 409a. La puntuación más adecuada debería ser la de coma antes, y no después de *ángel*, y después de *Miguel*.

En el v. d nótese el gen. obj. introducido por *de* y preanunciado por el adj. pos. del v. precedente. V. q. s.: “ruega a Dios verdadero / de quien nos diere buena estrena” 1713bc.

MARGHERITA MORREALE.

(Continuará.)